



# ACTAS DEL CONSEJO SUPERIOR

## DE LA SOCIEDAD SALESIANA

### SUMARIO

**I. Carta del Rector Mayor** (pág. 3)

**II. Disposiciones y normas** (pág. 23)

**III. Comunicaciones** (pág. 24)

1. Nuevos Obispos Salesianos — 2. Nombramientos — 3. Solidaridad fraterna — 4. Cooperadora Salesiana hacia los altares.

**IV. Actividades del Consejo Superior e iniciativas de interés general** (pág. 29)

1. Trabajo de la Dirección General — 2. Las visitas de los Consejeros Regionales — 3. Encuentros con la Familia Salesiana — 4. El trabajo de los próximos meses.

**V. Documentos** (pág. 34)

Curso de Formación Permanente y Bienio de Espiritualidad salesiana.

**VI. De los Noticiarios Inspectoriales** (pág. 38)

1. Criterios para el reajuste — 2. Encuesta sobre la disponibilidad misionera — 3. Medidas « categóricas » de formación permanente — 4. Ciento veinte centros en la « Jornada de la Juventud » — 5. Noticias breves.

**VII. Magisterio Pontificio** (pág. 44)

**VIII. Necrologio.** - Segunda relación de 1973 (pág. 54)

S. G. S. - ROMA

## I. CARTA DEL RECTOR MAYOR

---

*Roma, julio de 1973*

*Hermanos e hijos queridísimos:*

Las prolongadas huelgas del servicio postal de Italia han interrumpido sensiblemente nuestras comunicaciones, con los consiguientes contratiempos e inconvenientes que vosotros mismos habéis podido comprobar. Con la normalización del servicio esperamos poder recuperar la debida regularidad en todas las formas de comunicación que requiere la vida de la Congregación.

Agradezco de corazón los saludos de todos los que me han hecho llegar sus augurios pascuales. Aunque han llegado con bastante retraso por el motivo aludido, no por eso son menos gratos, pues constituyen una consoladora expresión de los profundos sentimientos que nos unen en sincera, fraterna, espiritual comunión. Precisamente porque son expresión del vínculo de caridad que a través de Don Bosco nos une a todos con la Cabeza, Cristo, es por lo que correspondo a vuestros augurios con uno mío cordialísimo, traducido en la voluntad concreta de poner todas mis energías al servicio y bien de vuestras almas y de nuestra amada Congregación.

### **Noticias gratas y noticias dolorosas**

Todos conocéis la novedad relativa a nuestro Don Rosalio Castillo, Consejero General de la Pastoral Juvenil, que en abril p.p. el Santo Padre nombró Obispo Coadjutor de la diócesis de Trujillo (Venezuela). No pocos de vosotros han escrito expre-

sando sinceramente su « reacción » por este nombramiento, insistiendo todos en el hecho de que el Consejo Superior perdía, precisamente en este momento, un elemento que podía dar una valiosa aportación de ideas y de acción en el Dicasterio y en el Consejo.

Mucha verdad hay en estas afirmaciones. Y nosotros, con el espíritu de fe en la palabra del Santo Padre que nos enseñó Don Bosco, mientras aceptamos el sacrificio, confiamos en que el Señor concederá a Don Castillo eficacia en su ministerio a favor de aquella diócesis y de la Iglesia venezolana. Al mismo tiempo rogamos al Señor que, como consuelo de nuestro sacrificio, nos ilumine y guíe en la elección del sucesor.

Tengo también noticias dolorosas que comunicaros. Al final de mayo nos comunicaban de Brasil (Campinas) la muerte del querido *Don Pedro Garnero*. Había sido sometido a una operación del corazón. El primer resultado parecía bueno, pero algunas complicaciones le ocasionaron la muerte en pocos días. La figura de Don Garnero era muy conocida, sobre todo en América latina y en Italia. No puedo alargarme aquí enumerando los méritos que ha adquirido sirviendo a la Congregación en muchos cargos de responsabilidad. Era un Salesiano de un temple hecho de profunda fe y espiritualidad, de iluminado y concreto amor a Don Bosco, de caridad pronta y sensible a cualquier necesidad y sufrimiento.

A los pocos días, una llamada telefónica me anunciaba la muerte repentina del Inspector de Munich (Alemania), *Don Francisco Burger*. Después de seis años de intenso trabajo por la Inspectoría, Don Burger pronto esperaba poder descansar: el Señor lo ha llamado al premio, verdaderamente merecido durante tantos años en que, como buen Salesiano, generoso y optimista, se había prodigado sin reservas en bien de los Hermanos y de la Inspectoría.

Expresamos nuestro gracias a estos dos dignos Hermanos, y ofrecemos por ellos nuestros sufragios.

Paso ahora a tratar un argumento que por varias razones me parece de una importancia particular en este momento poscapítulo.

## NUESTRO COMPROMISO HACIA LOS COOPERADORES

Hace dos años, cuando os presentaba los documentos del Capítulo General Especial, os indicaba en cinco puntos las líneas esenciales de la renovación que nos deben guiar en los años del poscapítulo. En este orden de ideas, en mis últimas cartas he llamado vuestra atención sobre dos puntos: el sentido vivo de la presencia de Dios, que exige la constante renovación de nuestra fe, especialmente con la *oración* comunitaria y personal; y la renovación de nuestra vocación por el camino obligado y fecundo de un *clima* dinámicamente *misionero*.

En esta carta quiero ocupar vuestra atención en otro punto importante de la renovación: la valorización y nuevo lanzamiento de la rama de nuestra Familia que Don Bosco decía « importantísima »: *los Cooperadores Salesianos*.

Se trata de un compromiso que el CGE ha querido asumir, y que está íntimamente ligado con los precedentes. Está condicionado por el sentido de nuestra misión, y es a su vez factor hoy indispensable para dar impulso a nuestras iniciativas apostólicas.

Sobre este argumento el CGE había elaborado dos documentos, que para poder ser aplicados fielmente deben releerse y estudiarse. Por mi parte, más que un discurso doctrinal, quisiera presentaros, de forma necesariamente resumida, lo que nuestros Capítulos Inspectoriales han dicho, deliberado y programado en este sector.

Esto ayudará a tener una visión de conjunto de lo que han decidido para cumplir las orientaciones del CGE. Este conocimiento no sólo será grato, sino también ilustrativo y estimulante para todos. Son los resultados de un amplio e intenso trabajo de

estudio y de reflexión, dirigido a determinar las metas a conseguir y elaborar los programas de acción. Un trabajo que se ha hecho en la Congregación durante los meses pasados para aplicar a la situación local las decisiones del CGE.

## 1. ALGUNOS DATOS DE LA SITUACION ACTUAL

Ante todo ha sido motivo de satisfacción para mí y para los miembros del Consejo, constatar las perspectivas prometedoras que con sus propuestas y decisiones muchísimos CIE han abierto en este campo. Hago con gusto una rápida relación de estos aspectos positivos y estimulantes.

### *Los aspectos prometedores del poscapitulo*

\* La doctrina y las deliberaciones del CGE sobre los Cooperadores, han suscitado un sincero aprecio en los Hermanos, y han aumentado la voluntad de darles vida en la línea querida por Don Bosco y recogida por el CGE. Muchos CIE, haciéndose eco del CGE (n. 730), han subrayado la *urgencia de un profundo cambio de mentalidad* por parte de todos en este campo, si se quiere ser consecuente con el ideal de Cooperador trazado por el CGE, en fidelidad dinámica al pensamiento de Don Bosco.

\* Varios CIE, convencidos de la importancia de estas deliberaciones para la renovación de la Inspectoría, han elaborado *un entero documento* con un programa concreto y articulado; a él me referiré enseguida. Algunos llegan a más, colocando las relaciones entre Salesianos y Cooperadores en un plano de acuerdo y de fraterna colaboración educativa y apostólica.

\* A este respecto me permito mencionar lo que han hecho algunas Inspectorías, especialmente en zonas de grandes dificultades, fáciles de imaginar. Se han preocupado a fondo del pro-

blema de los colaboradores laicos, elaborando un *programa de búsqueda, de formación y de colaboración* para una eficaz inserción en sus obras.

### *A modo de diagnosis*

Elaborar unos proyectos realistas exigía, evidentemente, un conocimiento de la situación de la Inspectoría con sus dificultades y posibilidades. Por eso se ha intentado poner en claro la « *situación* » de los Cooperadores y de los colaboradores en general en las Comunidades locales.

\* En algunos casos este trabajo ha sido facilitado por *estudios* preparados por los Delegados en colaboración con los Cooperadores, con indicaciones prácticas sobre la renovación de todo el sector.

\* En varias Inspectorías se han organizado grupos de Salesianos y Cooperadores para estudiar juntos un *plan de desarrollo*, es decir, los tiempos, modos y métodos conducentes a un efectivo incremento en número y calidad de colaboradores conscientes, y a una mejor organización.

\* En alguna nación, por iniciativa de los mismos Cooperadores y sus Delegados nacionales, inspectoriales y locales, se ha procedido a un *control de inscritos en la Asociación*; no para excluir o desanimar a los que sólo pueden aportar un contributo mínimo, sino para comprometer de forma más luminosa y eficaz sobre todo a los más preparados y disponibles.

### *Otras iniciativas sobre los Cooperadores*

Antes de terminar esta enumeración de iniciativas, os recuerdo algunos hechos significativos del período poscapítular.

\* Varios CIE han dado *indicaciones precisas sobre el per-*

*sonal salesiano* que se piensa destinar a este trabajo. Por otra parte, muchos Inspectores ya han confiado a sacerdotes y coadyutores preparados y capaces el cuidado espiritual y apostólico de los Cooperadores.

\* El CGE ha afirmado la *prioridad de la formación salesiana*, espiritual y apostólica de los Cooperadores (CGE, n. 735-744). En esta línea los CIE han tomado estupendas iniciativas. Algunos han establecido tener periódicamente cursos, reuniones diversas de Cooperadores, de alcance inspectorial o interinspectorial, con fin formativo y pedagógico.

\* Se ha establecido que *el Boletín Salesiano tenga artículos de tipo formativo* destinados a los Cooperadores, y se ha pedido la contribución de los mismos.

\* Algunas Inspectorías han creado un *Centro de espiritualidad salesiana* abierto a todos los miembros de la Familia Salesiana, poniendo a disposición de los Cooperadores libros y revistas destinadas para ellos.

\* Conocemos otras laudables iniciativas que se proponen el estudio histórico, teológico, espiritual y formativo de la Familia Salesiana y en particular de los Cooperadores. Se concretizarán en reuniones de estudio y de acción pastoral a nivel nacional e internacional, y en distintas publicaciones.

### **Existen zonas de sombra**

El estudio atento de los documentos de los CIE ha revelado también, con matices en parte nuevos y en parte ya conocidos, el reverso de la medalla. En un primer balance del pasado y del presente, casi todos los CIE han señalado zonas de sombra: deficiencias, lagunas, infracciones, y, de forma más general, situaciones que merecen una atención particular.

Para todos puede ser útil, y hasta necesario, tomarlas en seria consideración, sin ceder a la tentación de los extremismos

generalizando o minimizando las cosas. No se trata de satisfacer el discutible gusto de subrayar los defectos; ni de sembrar desconfianza, pesimismo o simple resignación frente a situaciones a veces penosas y difíciles.

Si se toman en consideración los aspectos oscuros, es porque sólo mediante un sincero y fraterno examen de esos puntos menos positivos será posible determinar en común los tiempos, los modos y los medios más aptos para eliminarlos (que es lo que pretenden los CIE aludidos).

### *Zonas de sombra por parte de los Salesianos*

Comienzo con algunos datos que se refieren directamente a nosotros, Salesianos.

\* Algunas Inspectorías señalan que varios Hermanos *no tienen un conocimiento justo o suficiente del pensamiento de Don Bosco* sobre la cooperación salesiana y, más concretamente, sobre los Cooperadores y sobre su historia.

Algunos continúan confundiendo los Cooperadores con los amigos, los simpatizantes o benefactores de nuestras obras. Otros encuentran dificultad para entrar en los puntos de vista del CGE (que son los de Don Bosco), y no acaban de aceptar que los Cooperadores son cristianos apostólicamente comprometidos, animados de nuestro espíritu y dedicados a la misma misión.

Otros todavía no perciben las virtualidades contenidas en el proyecto apostólico de Don Bosco sobre la cooperación salesiana. Otros alimentan un sentimiento de desconfianza hacia futuros colaboradores laicos, preparados e intrépidos, por los eventuales riesgos que podemos correr.

\* De hecho, como se reconoce en varios casos, *nuestras Comunidades no son centros animadores de los Cooperadores* o de nuestros colaboradores laicos; y el personal salesiano expresamente encargado del sector muchas veces no está preparado para

su cometido, o no ha sido convenientemente sostenido y ayudado. Hoy, frente a las nuevas responsabilidades, faltan Hermanos debidamente preparados.

### *Zonas de sombra por parte de los Cooperadores*

Otros datos de esta diagnosis se refieren más directamente a la situación de nuestros Cooperadores y a su organización. He aquí, a título de ejemplo, algunas declaraciones de los CIE, ciertamente sinceras.

« En el pasado no se ha dado la debida importancia a determinados sectores, y hoy la situación es muy precaria bajo diversos puntos de vista: número, calidad, organización e incidencia apostólica ».

« Nos hemos preocupado más del número que de su formación, sobre todo salesiana, y ahora se ven las consecuencias ».

« En nuestra Inspectoría los Cooperadores no han tenido nunca existencia floreciente, y actualmente no existen como asociación ».

« Hay que admitir, con pena, que a veces los Cooperadores sólo son nombres en una ficha ».

« Entre nosotros, el de los Cooperadores es un amplio sector marginado ».

« Existen con nosotros, dicen varios CIE, catequistas, maestros laicos, padres de alumnos, líderes cristianos, que podrían ser óptimos cooperadores, pero no se les ha dado una animación apostólica y salesiana para serlo ».

### *Lagunas en los CIE*

Esta serie de datos puede quizá explicar los límites y las lagunas que han aparecido en los documentos de los CIE de algunas Inspectorías.

Algún documento se limita a una aceptación teórica y genérica de las deliberaciones capitulares, sin darles una proyección práctica a nivel local. Otros se contentan con nombrar a los Cooperadores y sus Delegados sin presentar un programa de acción concreto. En otros casos ha faltado el esfuerzo de pensar seriamente sobre la entera actividad de la Inspectoría y de las Comunidades en el sector del apostolado de los laicos, a la luz del Vaticano II y del CGE.

Las causas de estas situaciones pueden estar en el hecho de que desgraciadamente no se conoce el pensamiento de Don Bosco, ni las enseñanzas de sus sucesores y de los Capítulos Generales sobre la materia, y se mira a los Cooperadores como algo superado e inútil.

A esto se debe añadir que aparece apagado el sentido y la urgencia de la misión salesiana. No se tiene conciencia de que para realizarla es necesario hoy, más que en el pasado, la cooperación de muchos laicos preparados y disponibles, y que para eso hay que comprometerse de una forma concreta, sin pararse ante las inevitables dificultades.

Como decía — y lo repito para evitar interpretaciones equivocadas —, he señalado estos aspectos menos positivos y críticos de nuestro poscapítulo aflorados en los CIE, porque constituyen las dificultades de cada día, y porque exigen de nosotros un esfuerzo particular para descubrir las formas, los medios y los métodos más adecuados para mejorar claramente esta situación, como advierto que se ha hecho en muchos CIE.

## **2. ALGUNOS OBJETIVOS A CONSEGUIR**

Creo útil recordar y subrayar aquí, para común estímulo, algunas ideas y hechos contenidos en los documentos del CGE, y que han sido recogidos por no pocos CIE. El tenerlos presentes y valorarlos debidamente, es condición preliminar para impulsarnos a obrar con la debida valentía.

## **La cooperación salesiana es exigencia de fe**

Don Bosco, desde los comienzos del Oratorio hasta la elaboración del Reglamento de los Cooperadores (publicado en 1876), y en las correspondientes decisiones de los sucesivos Capítulos Generales, había concebido (y ya antes lo había actuado) su misión juvenil y popular con la colaboración de colaboradores laicos.

Este hecho no se debe juzgar como un mero dato histórico ligado al pasado. Como explícitamente enseña el CGE (n. 153-154), es un dato revelador de una intervención divina; es indicio de un carisma del Espíritu Santo dado a nuestro Santo Fundador en vista de la fundación de su Familia apostólica.

El artículo 5 de las Constituciones renovadas es claro y no deja lugar a dudas: « El Espíritu Santo ha suscitado otros grupos de bautizados que, viviendo el espíritu salesiano, realizan la misión de Don Bosco con vocaciones específicas diferentes: las Hijas de María Auxiliadora y los Cooperadores fueron fundados por el mismo Don Bosco. Más adelante surgieron nuevas instituciones y podrán surgir otras. Estos grupos, juntamente con nosotros, forman la Familia Salesiana. En ella tenemos responsabilidades particulares ».

Estas declaraciones, tan sencillas pero tan comprometedoras, no pueden ser comprendidas o aceptadas, si no es en una iluminada visión de fe que nos haga descubrir la presencia activa y pródiga del Señor en nuestro Padre y Fundador ayer, y en la misión de su Familia hoy.

No comprender esto, o, lo que es peor, no procurar o no querer aceptarlo, equivaldría a no reconocer los signos que Dios nos pone en la vida y en el pensamiento de nuestro Santo Fundador y en la historia de su obra. Significaría restringir el carisma de Don Bosco, y, con ello, mutilar nuestra vocación y misión, recibidas de Dios para bien de la Iglesia y de la Sociedad.

Y esto hoy sería tanto más grave, cuanto que la cooperación entre los diversos miembros del Pueblo de Dios, y entre los di-

versos ministerios en el ámbito de las Iglesias locales y de la Iglesia universal, es una de las ideas-fuerza del Vaticano II.

Nuestro Padre ha intuido y actuado en el campo específico de la educación de la juventud y del pueblo (si bien con los condicionamientos, límites y carencias del tiempo), esa cooperación entre religiosos apóstoles, sacerdotes seculares y cristianos comprometidos, que el Concilio ha sancionado como deber esencial de toda la Iglesia, y que con tanto trabajo se está construyendo en este posconcilio.

La realización de este proyecto de Don Bosco sobre la colaboración de nosotros, Salesianos, con personas apostólicamente y salesianamente formadas, es un compromiso inaplazable dictado expresamente por el CGE (n. 728, 734, 738, 739).

Esta idea renovadora de nuestro CGE la han captado y hecho propia con entusiasmo muchos Salesianos. Pero bien nos damos cuenta de que, para ser recibida de modo eficaz y por parte de todos, debe ir acompañada de *un cuidadoso trabajo de mentalización*. Ésta, pues, constituye un objetivo — y urgente — a conseguir, y como tal se lo han propuesto numerosos CIE.

Por eso, quisiera dirigirme a aquellos Hermanos (jóvenes y menos jóvenes, y sobre todo a los que tienen particulares responsabilidades) que se encuentran dudosos y tal vez no del todo convencidos frente a esta línea de renovación. Deseo invitarles cordialmente a superar con ánimo resuelto ciertas actitudes que, en definitiva, resultan sólo negativas y nada constructivas. Son actitudes que revelan falta de fe en la misión salesiana.

### **Nuevas formas de cooperación**

El CGE nos ha indicado un segundo objetivo. La cooperación salesiana (más concretamente, la participación de los Cooperadores y de los colaboradores laicos en la común misión) hoy se presenta en formas renovadas, tanto desde el punto de vista teórico como desde el práctico. Es decir, en formas que sepan

valorizar todo el pensamiento de Don Bosco y cuanto de verdaderamente válido nos han enseñado estos cien años de historia; y que al mismo tiempo tengan presentes los cambios habidos hoy en la Iglesia, en la sociedad, en la misma Congregación, y sean sensibles a las exigencias y posibilidades de cooperación que hoy se presentan.

Las deliberaciones de muchos CIE nos ofrecen ideas interesantes a este respecto.

« Es para nosotros urgente e indispensable — dice algún CIE — tener colaboradores válidos y bien formados, que nos ayuden en nuestras obras y nos suplan en muchos sitios donde hace falta nuestra acción salesiana ».

« Nos comprometemos a hacer que los maestros y demás personas cristianas que trabajan en nuestras obras y actividades educativas, sean conscientes de su participación (si bien en formas diferenciadas) en nuestra misión salesiana; hagan suyo el espíritu de Don Bosco y sean verdaderos colaboradores responsables y convencidos, no tanto a nuestras órdenes cuanto a nuestro lado ».

« Nos proponemos impulsar a los colaboradores de mejores aptitudes y disposición apostólica, para que lleguen a ser nuestros colaboradores a tiempo pleno ».

Así se expresan los CIE. Ahora se trata, ante todo y sobre todo, de suscitar y tener en nuestras obras (grupo universitario, centro juvenil, colegio, parroquias, misiones, zonas de la periferia,...), individuos o grupos de colaboradores laicos y eclesiásticos que participen de nuestra vocación y misión, animados de nuestro espíritu, debidamente formados según su capacidad, su cualificación y disponibilidad. Y que desarrollen, junto a nosotros e integrados con nosotros, el servicio salesiano, para garantizar en la Iglesia y en la sociedad de hoy una presencia salesiana eficaz, según las exigencias de los ambientes.

Aparece también aquí de forma palmaria la importancia del espíritu de fe: hemos de creer que el Señor es pródigo en suscitar vocaciones como éstas; debemos, sobre todo, convencernos de que

la misión educativa y apostólica de Don Bosco, y su espíritu, son un rico valor para las Iglesias locales y para la Iglesia universal. Este valor, debidamente presentado, aparece hoy más actual que en el pasado.

Este orden de ideas es básico y decisivo, y debería ayudar a disipar ciertas dificultades y objeciones presentadas hoy en alguno de nuestros ambientes.

### **Junto a nosotros y con nosotros**

Varios CIE han percibido también otro valor importante señalado por el CGE (n. 735-736, 743-744). Los matices locales comprueban su importancia.

Se constata que la cooperación salesiana interesa hoy de un modo vital a todos los sectores de nuestra misión: la evangelización y la catequesis, la pastoral juvenil y vocacional, nuestra acción en las parroquias y en las misiones. Veamos algunas afirmaciones de los documentos de algunas Inspectorías.

« Pensamos que en la situación actual de nuestros colegios, oratorios, centros juveniles, etc., la ayuda eficiente de Cooperadores salesianos preparados es absolutamente indispensable, y, en muchos casos, decisiva para una evangelización y catequesis adaptada a las exigencias locales ».

« El problema de las vocaciones sacerdotales, religiosas y laicas, es hoy cuestión de la entera Iglesia local: es un problema no sectorial sino global. La aportación de los Cooperadores o de grupos de colaboradores laicos para la promoción, maduración y perseverancia de las vocaciones salesianas, es insustituible ». Algunos CIE la consideran como « la única tabla de salvación para la futura existencia de la Inspectoría ».

Para la pastoral parroquial, bastantes CIE han puesto en claro « la importancia y urgencia de tener a nuestro lado laicos maduros y emprendedores, animados de nuestro espíritu, en todas

las actividades de la parroquia, y particularmente en los Consejos pastorales. Su ausencia, o ineptitud o impreparación, es determinante en la eficacia apostólica de la parroquia; muchas veces impide superar situaciones de estancamiento y poder dar un tono salesiano a la comunidad eclesial local ».

Sobre todo en las regiones donde el compromiso por la justicia y la promoción integral de la juventud se vive y se sufre con intensidad, los CIE juzgan « fundamental la presencia incisiva de colaboradores laicos, animados del espíritu de Don Bosco, como pueden ser los Cooperadores ».

Estas constataciones ponen en evidencia una exigencia de fondo: para poder contar con colaboradores como los que requieren esas situaciones, no podemos contentarnos con grupos de Cooperadores del tipo de pía asociación, compuesta muchas veces de personas de cierta edad, que más parecen destinatarios de nuestra pastoral, que colaboradores « junto a nosotros y con nosotros » (aunque tales personas merezcan todo nuestro respeto y reconocimiento por cuanto han hecho y hacen).

Sin abandonar estos grupos, es necesario enriquecerlos con otros laicos, hombres y mujeres, maestros y profesionales, obreros, simples ciudadanos, que respondan a las características del Cooperador salesiano presentado en el Reglamento de Don Bosco, con las notas de actualidad de nuestro CGE.

Todo ello requiere un empeño en la búsqueda y en la selección, no menos que en la formación cristiana, salesiana y apostólica de los Cooperadores. Es lo que ya muchos CIE han resuelto hacer. Su ejemplo sirva de estímulo a las otras Inspectorías para un esfuerzo concreto en las direcciones que trataré de indicar.

### **3. ALGUNAS LINEAS DE ESTRATEGIA PASTORAL**

Para evitar malentendidos, quisiera aclarar enseguida un peligro. No se piense que todas las iniciativas y propuestas que voy señalando deban ser actuadas por todos y en todas las Inspectorías o Comunidades: se caería en un maximalismo inútil.

Cada organismo, en lo que le compete y de forma adecuada, debe valorar lo que otras Inspectorías han programado o hacen, para después decidir sobre lo que puede imitarse en la propia Comunidad inspectorial y local. Sobre todo en este campo se requiere sano realismo y concreción, junto con entusiasmo y decisión.

### **Formar a los Salesianos**

Hay un grupo de decisiones referentes a *los Hermanos de nuestras Casas*: proporcionarles un mejor conocimiento de la cooperación salesiana hoy, estimularles al cambio de mentalidad y a la asimilación de las orientaciones del CGE.

Para ello, muchos CIE ya han establecido que en todas las Casas se tengan conferencias sobre los Cooperadores, inspiradas en los documentos capitulares y en la literatura salesiana.

Bastantes CIE han dispuesto reuniones periódicas de reflexión, de fraternidad y de oración entre Salesianos y Cooperadores, con miras a una mutua mentalización.

Algún CIE ha aconsejado la participación de los Hermanos en las iniciativas de estudio organizadas por los Cooperadores a nivel inspectorial y nacional.

Un segundo grupo de decisiones concierne más específicamente a los *jóvenes Salesianos*. Se ha establecido, por ejemplo, que en las distintas fases de la formación (noviciado, filosofía-magisterio, teología, cursos de actualización) se introduzcan cursos o de alguna forma se dé una oportuna información sobre la historia de la Familia Salesiana, sobre los orígenes, desarrollo y misión de los Cooperadores, sobre la espiritualidad secular y laical salesiana propia de nuestros colaboradores laicos.

En algunas Inspectorías se ha estudiado también cómo mejor utilizar la aportación que pueden dar a nuestros jóvenes Salesianos en las diversas fases de la formación, Cooperadores preparados y particularmente válidos.

## **A quién corresponde la animación**

Muchos CIE, usando textos bien explícitos del CGE (n. 736-744), han repetido que es deber de la Comunidad en su conjunto cuidar de los Cooperadores y establecer profundos lazos de unión con ellos.

En todo ello el Director tiene una responsabilidad particular ligada a su misión de centro animador de la Comunidad y de sus miembros (Const. 54).

La figura del Delegado local e inspectorial asume, en el seno de la Comunidad, un papel mucho más importante que en el pasado, por las dotes y la preparación teórica y práctica que debe poseer, como por la nueva función que debe desarrollar en la Comunidad y entre los Cooperadores. Numerosos Capítulos dan indicaciones precisas.

« El Delegado sea presentado por la Comunidad al Inspector para su nombramiento; sea miembro del Consejo de la Casa; disponga del tiempo, locales, medios y colaboradores salesianos necesarios para desarrollar sus actividades ».

« En la programación general de las actividades con los Cooperadores, y en la revisión periódica de los resultados o de los cambios importantes, el Delegado proceda de acuerdo con la Comunidad, a la cual debe tener informada, de forma que todos los Hermanos se sientan responsabilizados y movidos a prestar su generosa colaboración ».

En cuanto al Delegado inspectorial, se pide que sea escogido entre los Salesianos verdaderamente capaces y formados para este tipo de trabajo; se encargue de coordinar las iniciativas a nivel inspectorial, e informe de ello periódicamente a la Inspectoría.

Se aconsejan, por último, encuentros frecuentes entre los Delegados, para la puesta en común de experiencias, para una programación unitaria y articulada en el ámbito nacional e inspectorial, y para una ayuda mutua.

## Cómo promover nuevos Cooperadores

Para tener nuevos elementos es interesante, en primer lugar, todo lo que respecta a los Jóvenes Cooperadores.

El Reglamento redactado por Don Bosco pedía a los candidatos la edad mínima de 16 años. Creo que ninguna Inspectoría debe dejar de tomar en consideración este dato tan significativo.

Hemos constatado que en este punto se han tomado decisiones valientes. Muchísimos CIE se han propuesto hacer que la pastoral juvenil de los colegios o centros forme apostólicamente a los jóvenes, los ilumine y los guíe en la elección vocacional, encamine particularmente a los alumnos de cursos superiores y a los jóvenes mejores, que posean requisitos y vocación, para que se hagan cooperadores en el sentido salesianamente más rico.

Los esfuerzos que se harán en este sentido, merecen nuestra mejor animación. Las experiencias de estos últimos años en varias Inspectorías, han tenido un resultado prometedor.

En cuanto a otros posibles colaboradores nuestros, he aquí algunas indicaciones prácticas de numerosos CIE.

\* La elección de Cooperadores que reflejen el ideal del CGE, debe hacerse, ante todo, entre *las personas que trabajan en nuestras obras* (colegios, oratorios, parroquias), o que se mueven en estos ambientes.

Es normal y muy de desear que esta promoción a Cooperadores tenga lugar preferentemente entre los profesores, catequistas, colaboradores voluntarios, exalumnos que quieren comprometerse apostólicamente, padres de alumnos sensibles a nuestra vocación y al espíritu de Don Bosco, que quieran colaborar con nosotros en las diversas formas que requiere nuestro servicio salesiano a los jóvenes y al pueblo.

\* La predicación, las conferencias, los encuentros, y de modo especial la prensa salesiana (en primer lugar el Boletín) y otros instrumentos de comunicación, son los medios sugeridos en vista

de la promoción de vocaciones laicales salesianas fuera de nuestras obras.

### **Cómo insertar a los Cooperadores en nuestras obras**

« Una de nuestras más importantes preocupaciones — ha dicho el CGE en su mensaje a los Cooperadores — será la de insertaros más de lleno, según vuestras posibilidades y vuestra preparación, en nuestras obras educativas, y estudiar el modo de confiaros otras obras apostólicas más conformes con vuestro carácter de laicos » (CGE n. 736).

Consecuentes con esta orientación capitular, algunas Inspectorías, cuyos colegios están sostenidos en gran parte por personal externo, han tomado esta determinación: « hacer que este personal externo esté constituido por el mayor número posible de personas que, además de la competencia profesional, sean responsables con nosotros en las tareas educativas y apostólicas, y se preparen a ser efectivamente verdaderos cooperadores nuestros, esto es, apóstoles salesianos animados por el grupo de Hermanos de la obra ».

Otras Inspectorías, cuyas obras son llevadas adelante casi exclusivamente por Hermanos, han aprobado una inserción progresiva de los Cooperadores, según sus cualificaciones profesionales y capacidades educativas y apostólicas. El tiempo y otras modalidades serán estudiados en cada caso.

Son muchos los CIE que han determinado introducir en los Consejos, como consultores o expertos, Cooperadores capaces, para contar con ellos en la programación, realización y examen de toda la pastoral en que ellos están interesados junto con la Comunidad.

### **Los Cooperadores, « alma de la Congregación »**

Vayamos a alguna conclusión.

Os he expuesto ideas, orientaciones, decisiones que han salido

de entre vosotros, en vuestras Inspectorías, en coherencia con la « idea » carismática de Don Bosco sobre los Cooperadores Salesianos. Hoy esta « idea », por una serie de graves motivos que han venido madurando y haciéndose evidentes, exige una urgente, activa y metódica — si bien gradual — actuación.

En ciertos aspectos no parece exagerado afirmar que esta actuación es cuestión de vida para la realización de nuestra misión, porque es su natural complemento y para superar las dificultades provenientes de la nueva situación vocacional que nos imponen los tiempos.

Si, como espero, nos damos cuenta de esta realidad, sabremos encontrar los caminos para obrar en consecuencia.

Como ya he dicho, no se trata de hacer todo en un día, ni de abarcar todo lo que programan las otras Inspectorías: se trata de comenzar con ideas claras y con voluntad decidida, si bien con la graduación y los modos que aconseje cada situación.

Lo importante es convencerse de que esta acción a que la Congregación está llamada con urgencia, no es un lujo, ni una utopía, ni algo supererogatorio. Sino que es una respuesta actualísima y constructiva en orden a las exigencias esenciales de la vida de la Congregación en estos tiempos, y en orden a la voluntad de la Iglesia y del Concilio.

El Consejo Superior, y más concretamente el Dicasterio correspondiente, harán todo cuanto esté a su alcance para animar y orientar. (Ya se halla en curso avanzado la revisión actualizada del Reglamento de Cooperadores, con amplia participación de todos los que directamente están interesados. Se piensa tener, con abundantes frutos, un Congreso de Cooperadores con ocasión del Centenario de nuestras Misiones).

Pero evidentemente depende en grandísima parte de vosotros, Inspectores, Directores, Hermanos, la realización concreta y práctica de todas esas decisiones, que no quedarían inoperantes sin graves consecuencias negativas en nuestra renovación.

No ignoro las dificultades que deberéis afrontar, pero se trata

de intereses apostólicos de tal importancia, que se convierten en prioritarios. Superando con método, con valentía y con inteligencia las dificultades que se presenten en la promoción de los Cooperadores, habremos resuelto otros muchos problemas.

Adelante, pues, tras el ejemplo de nuestro Padre, teniendo siempre presentes sus palabras: « Una asociación para nosotros importantísima, que es el alma de nuestra Congregación, es la obra de los Cooperadores Salesianos » (Primer Capítulo General, 1877).

Os saludo afectuosamente, y auguro a cuantos en esta temporada harán los ejercicios espirituales, que en el recogimiento y en la oración puedan encontrar la luz que da seguridad, y el consuelo que da fuerza, para vivir en gozosa fidelidad nuestra vocación salesiana.

Recordadme ante el Señor.

P. LUIS RICCERI  
*Rector Mayor*

## II. DISPOSICIONES Y NORMAS

---

Dos avisos de la Secretaría General

a) *El « Manuale del Segretario Ispettoriale »*

La segunda edición del manual del Secretario inspectorial, que por su gran utilidad ha sido muy pedida por los Hermanos interesados, está casi agotada.

La Secretaría General, antes de hacer la tercera edición, ruega a los Secretarios inspectoriales envíen cuanto antes sus observaciones y sugerencias, que serán tenidas debidamente en cuenta para común interés.

b) *La correspondencia con la Casa Generalicia*

La Secretaría General recuerda a los Hermanos que escriben a la Casa Generalicia, para evitar extravíos y pérdidas de tiempo, la siguiente norma: quienes hayan de dirigirse a dicasterios distintos o para argumentos distintos, usen papeles distintos.

### III. COMUNICACIONES

---

#### 1. Nuevos Obispos Salesianos

El Santo Padre en estos últimos meses ha elevado al episcopado a dos Salesianos. La comunicación ha sido publicada en L'Osservatore Romano:

con fecha 1.4.1973: «El Santo Padre ha nombrado al Rv.do D. Rosalio José Castillo Lara, SDB, Obispo titular de Precausa y Coadjutor con derecho a sucesión de Mons. José León Rojas Chaparro, Obispo de Trujillo en Venezuela »;

con fecha 25.5.1973: «El Santo Padre ha erigido, con territorio desmembrado de la diócesis de Dibrugarh (India), la diócesis de Kohima-Imphal, haciéndola sufragánea de la sede metropolitana de Shillong-Gauhati. El Papa ha nombrado Obispo de la nueva diócesis al sacerdote Abraham Alamgimattathil, SDB, Vicario General de Dibrugarh ».

Así mismo, la Santa Sede ha desmembrado de la archidiócesis de Shillong-Gauhati, el territorio de Tura, erigiéndolo en diócesis sufragánea, y ha nombrado Administrador Apostólico al Obispo Salesiano Mons. Orestes Marengo.

#### 2. Nombramientos

##### a) *Don Ricceri, Consejero de la Unión de Superiores Generales*

En mayo p.p. la Unión de los Superiores Generales he elegido su nuevo Consejo, que durará tres años. El RECTOR MAYOR es uno de los siete miembros elegidos, en representación de las Congregaciones clericales.

##### b) *El nuevo Inspector de Alemania Sur*

DON RICARDO FEUERLEIN ha sido nombrado Inspector de la Inspectoría de München (Alemania Sur).

c) *Consultor de la Sagrada Congregación para los Religiosos*

Con fecha 17 de mayo, el Papa ha nombrado al Procurador General salesiano, Don DECIO TEIXEIRA, Consultor de la Sagrada Congregación para los Religiosos e Institutos Seculares.

3. Solidaridad fraterna

a) *Ofertas enviadas por las Inspectorías*

ITALIA

Centro de Estudios del PAS	Lire	300.000
Ligur-Toscana		600.000
Lombardo-Emiliana		735.000
Meridional		100.000
Romana		800.000
Siciliana		1.500.000
Subalpina		3.600.000
Venecia-San Marcos		1.314.000

EUROPA

Bélgica Norte		130.000
Alemania Sur		1.800.000
España-Barcelona		841.650
España-Madrid		1.726.947
Hungría		240.000

ASIA

Japón		1.159.000
Medio Oriente		250.000

AMERICA

Argentina-Bahía Blanca		300.000
Ecuador-Cuenca		259.670
Ecuador-Quito		1.240.000
Estados Unidos Este		3.040.386
Estados Unidos Oeste		2.503.315

Total ingresado del 12.12.1972 al 12.6.1973		23.533.968
---------------------------------------------	--	------------

Resto en caja precedente	3.286.454
Suma hasta el 12 de junio de 1973	<u>26.820.422</u>
 b) <i>Distribuciones</i>	
ITALIA	
Roma, para algunas iniciativas pastorales de la facultad de teología del PAS	Lire 1.000.000
 ASIA	
Filipinas, obras sociales de Tondo	300.000
India, al Arzobispo de Madrás para la construcción de una capilla en una aldea	2.000.000
India, para las obras sociales de Don Usai (Shillong)	200.000
India, para la obra « Padre Mantovani » (Madrás)	305.000
Vietnam, a Mons. Paul Seitz para obras sociales	50.000
 AMERICA	
Argentina, para las residencias universitarias de Córdoba	630.000
Brasil, a la obra social del Instituto Joinvillense (Porto Alegre)	2.480.000
Colombia, a las H.M.A. de Granada (Ariari) para material catequístico	300.000
Nicaragua, para el Centro Juvenil de Managua semidestruído por el terremoto	7.905.112
Nicaragua, al Obispo salesiano Mons. Obando Bravo, para los damnificados	1.000.000
Estados Unidos, para la obra social de Bermingham	521.286
Total de sumas asignadas del 12.12.1972 al 12.6.1973	<u>16.691.398</u>
Remanente en caja	<u>10.129.024</u>
	<u>26.820.422</u>

c) *Movimiento general de la solidaridad fraterna*

Sumas recibidas hasta el 12.6.1973	193.608.967
Sumas distribuidas hasta la misma fecha	183.479.943
	<hr/>
Resto en caja	10.129.024

d) *Advertencia*

1. El fuerte « remanente en caja » es debido a la ausencia de Don Tohill de la Casa Generalicia. Apenas regrese de la visita a las Misiones, será distribuida la cantidad.

2. La suma de Liras 300.000 destinada a las obras sociales de Tondo (Filipinas) fue entregada al Rector Mayor por Don Antonio Javierre, Rector Magnífico del PAS, y era la gratificación por los ejercicios espirituales que predicó en el Vaticano, en presencia del Papa, en marzo p.p.

3. Las cantidades enviadas por los Hermanos a través de « Solidaridad Fraterna » para el centro juvenil de Managua, fueron detalladas y publicadas en las « Actas » de abril-junio 1973 (Comunicaciones, 11).

4. El Rector Mayor ha recibido una carta, firmada por el Inspector de Centro América, Don Hugo Santucci, y su Consejo Inspectorial, en que agradecen las ayudas de todo género — también la de Solidaridad Fraterna —, que de toda la Congregación han llegado al Centro Juvenil de Managua, semidestruido por el terremoto.

« Padre, — dicen en su carta — acepte nuestro gracias filial: en nombre nuestro, de los Hermanos de Managua y de toda la Inspectoría. Y en su persona queremos dar las gracias a todos los corazones que han sintonizado con la tragedia de la víspera de Navidad última, depositando el fruto de sus sacrificios en el banco del Señor para socorrer a los que estaban en necesidad.

Por nuestra parte, tomamos el serio compromiso de usar con responsabilidad y santo respeto los dones de la generosidad mundial, para la reconstrucción del Centro Juvenil de Managua, hogar formativo de una juventud que une a la nuestra su voz agradecida. María Auxiliadora recompense abundantemente su bondad de Padre ».

#### 4. La Cooperadora Salesiana Alejandrina Da Costa, hacia los altares

Ha dado sus primeros pasos la causa de beatificación de la Cooperadora Salesiana portuguesa Alejandrina Da Costa (1904-1955).

El 10 de abril p.p. ha terminado el proceso ordinario en la archidiócesis de Braga, y el 21 de mayo se abrió en Roma, en la Sagrada Congregación para la causa de los Santos, el proceso relativo a los escritos de la Sierva de Dios y a los testimonios sobre su fama de santidad.

## IV. ACTIVIDADES DEL CONSEJO SUPERIOR E INICIATIVAS DE INTERES GENERAL

---

### 1. Trabajo de la Dirección General

Desde últimos de febrero p.p. hasta acabar junio, los Consejeros Regionales han estado ausentes de Roma cumpliendo en sus Regiones las visitas programadas. Las reuniones, por tanto, del Consejo se han limitado a tratar los problemas de ordinaria administración.

Ha sido, por otra parte, muy intensa la actividad de los dicasterios.

EL DICASTERIO DE LA FORMACION ha confiado a los Consejeros Regionales el presentar en todas las Inspectorías el documento sobre la « Formación salesiana ». El documento, todavía provisional, traza las líneas directrices de la formación salesiana en todas sus etapas. Los Consejeros lo han presentado al personal encargado de la formación para su análisis y las oportunas observaciones. El dicasterio espera en particular lo que se refiere a las exigencias locales, que pueden ser tan distintas en todo el mundo salesiano. Estas observaciones ayudarán a elaborar un texto definitivo más válido y eficaz.

El dicasterio de la Formación estudia también un plan concreto de trabajo para orientar las comisiones organizadoras, a los varios niveles, de las reuniones que tratarán, como ya se anunció, la figura del Coadjutor Salesiano para el año 1975.

Este dicasterio está organizando con el PAS el « Bienio de especialización en espiritualidad », que el próximo año se dará en el Ateneo Salesiano; prepara igualmente el « Curso cuatrimestral de formación permanente », que con la colaboración de profesores del PAS comenzará el próximo octubre en el « Salesianum » de Roma, y del que damos mayor información en el apartado « Documentos ».

Finalmente, estudia la posibilidad de un *curso para los Maestros de noviciado*, que se tendrá en Roma entre marzo y abril de 1974 con duración de un mes.

EL DICASTERIO DE LA PASTORAL JUVENIL ha quedado privado de su Superior, al pasar Don Castillo a su nuevo campo de apostolado como Obispo Coadjutor de la diócesis venezolana de Trujillo; el dicasterio ha conti-

nuado su trabajo normal, llevando adelante el programa aprobado con anterioridad. En estos momentos se ocupa principalmente del estudio de dos próximas actividades y en la organización de un congreso.

Un estudio trata de la « *acción de promoción vocacional* » que se desea desarrollar intensamente en toda la Congregación.

El segundo estudio, en coordinación con el dicasterio de Misiones, se refiere a la « *animación misionera de la juventud* », con un objetivo concreto: el próximo centenario de las Misiones Salesianas. Los fines que se pretenden son: desarrollar el espíritu misionero en los jóvenes y en sus familias, suscitar vocaciones misioneras y recavar ayuda para las misiones.

Prepara también este dicasterio, en colaboración con el PAS, el « *Congreso europeo sobre el Sistema Preventivo* », que tendrá lugar en el Salesianum de Roma el próximo año.

EL DICASTERIO DE LA PASTORAL DE ADULTOS lleva adelante la preparación del nuevo « Estatuto de los Exalumnos de Don Bosco » y el nuevo « Reglamento de los Cooperadores Salesianos ».

En cuanto al Estatuto de los Exalumnos, en abril p.p. la comisión, recogiendo las observaciones de los Consejos Nacionales, preparó la segunda redacción casi definitiva. Ahora se procede a la última revisión. El nuevo estatuto será proclamado oficialmente el próximo mes de octubre en la ciudad de México, en el Congreso de Exalumnos latino-americanos.

También está muy adelantada la preparación del Reglamento para los Cooperadores. Una comisión técnica, de Cooperadores y expertos de varias ramas de la Familia Salesiana, de Italia y de otros países, ha redactado en Roma un primer texto, que es objeto de estudio de todos los Cooperadores. Son muchos los que se han interesado por el documento, no sólo para una mayor colaboración, sino también para una más amplia mentalización sobre la vocación del Cooperador.

Este dicasterio ha concluido ya la « *encuesta sobre los Boletines Salesianos* ». Los abundantes datos han permitido trazar una « radiografía » de la situación, identificar los aspectos positivos y negativos, y elaborar una primera « pista de reflexión » sobre la misión del Boletín Salesiano.

La Oficina de Prensa prepara una *recensión de los Noticiarios Inspectoriales*. Se están recogiendo datos y observaciones, que serán comunicados a los encargados de los Noticiarios, para una mayor utilidad de esta experiencia.

Se están desarrollando también otras dos iniciativas similares: *sobre las Parroquias salesianas* y *sobre la actividad salesiana en el campo de la comunicación social*.

EL DICASTERIO DE MISIONES organiza, como otros años, el *curso de preparación* para los futuros misioneros, que tendrá lugar en septiembre en el Salesianum de Roma.

Se prepara también en este dicasterio una *relación de todos los Misioneros Salesianos* actualmente en activo y de otros datos importantes al respecto, para un conocimiento más profundo y una mejor utilización apostólica de esta formidable fuerza de la Congregación.

LA CASA GENERALICIA, autorizada por el Rector Mayor, en los meses de mayo y junio ha celebrado una « Asamblea extraordinaria de los Hermanos », y ha elaborado un documento final que trata de identificar su misión específica, y de articular sus actividades dependientes del Consejo Superior. Este documento deberá ser aprobado por el Rector Mayor y su Consejo, análogamente a los de los CIE.

## 2. Las visitas de los Consejeros Regionales

La primera visita de los Consejeros Regionales en el verano y otoño de 1972 tenía por objeto principal una primera toma de contacto con las Regiones, después del prolongado Capítulo General Especial. En los meses pasados, de febrero a junio de 1973, han iniciado las visitas canónicas a las Inspectorías de que están encargados por el Rector Mayor según el artículo 127 de los Reglamentos: « Durante el sexenio, una de las visitas del Consejero Regional tendrá carácter de visita extraordinaria, hecha en nombre del Rector Mayor y con los poderes de jurisdicción propios de la naturaleza de tal visita ».

Estos encuentros particulares con el Inspector y su Consejo, con todas las Comunidades, y ofreciendo a cada Hermano la posibilidad de un coloquio particular, se realizarán durante el sexenio en toda la Congregación. Esta visita permite a los Consejeros Regionales un conocimiento más completo de todas las situaciones locales, y coordinar con el Rector Mayor y su Consejo las oportunas intervenciones para la realización de la misión salesiana en la Iglesia y en el mundo.

Mientras redactamos esta relación, que sólo puede ser sumaria, los Consejeros Regionales están completando sus visitas.

DON FIORA ha terminado la visita extraordinaria en la extensa Inspectoría del Medio Oriente, rica en variedad de situaciones. Posteriormente ha presidido la reunión de la Conferencia Inspectorial italiana (entre otras cosas se trató de la « Guía de las prácticas de piedad », cuyo trabajo está bastante adelantado), y se ha ocupado largamente en las actividades ordinarias de la Dirección General.

DON TER SCHURE hizo un primer viaje a Ruanda, Burundi y Zaire, donde la situación aconsejaba un nuevo encuentro con aquellos Hermanos. Después ha realizado la visita extraordinaria en Bélgica Sur y en la Croacia, y a su paso por Múnchen (Alemania) tuvo un encuentro con los tres Inspectores de lengua alemana.

DON MÉLIDA ha hecho la visita extraordinaria en Portugal y en las obras misioneras de Mozambique, y ha presidido la Conferencia Inspectoral ibérica.

DON HENRÍQUEZ ha cumplido la visita canónica en la Inspectoría de México-México, acompañó en Caracas a Mons. Castillo en su consagración episcopal, y ha estudiado con los dos Inspectores de Ecuador la reunificación de las Inspectorías.

DON VECCHI ha hecho la visita extraordinaria en la Inspectoría de Porto Alegre (Brasil); ha presidido las dos Conferencias Inspectoriales de su Región, la de Argentina y la de Brasil; su viaje concluye con la visita extraordinaria a la Inspectoría de Manaus.

DON WILLIAMS ha realizado la visita canónica en las Inspectorías de Irlanda e Inglaterra y en las Casas de Malta. También ha estado en las dos Inspectorías de Estados Unidos y Canadá, con una estancia más prolongada en la de San Francisco.

### **3. Encuentros con la Familia Salesiana**

Ha habido también otros encuentros con la Familia Salesiana por parte del Rector Mayor y los Consejeros de los dicasterios.

EL RECTOR MAYOR al final de abril estuvo en España, en las Inspectorías de Córdoba y Sevilla, donde presidió una reunión de los Directores Salesianos y otra de los Consejos Inspectoriales; habló a varios grupos de Hermanos y de Hijas de María Auxiliadora.

En el mes de mayo asistió a dos celebraciones de aniversario de dos Casas salesianas (el 75° aniversario): Caserta (Inspectoría Meridional), y Bologna (Inspectoría Lombardo-Emiliana). En Bologna asistió a una reunión en que intervenían los Salesianos responsables de la Inspectoría, el Cardenal de Bologna, varios Obispos, representaciones de las Hijas de María Auxiliadora y de los Cooperadores. Se estudió el tipo de colaboración que la Familia Salesiana puede prestar en la Iglesia local.

DON VIGANÓ ha tenido contacto con los «centros de formación salesiana» de España, Italia, Yugoslavia, Francia, Bélgica, Alemania y Polonia;

ha hablado con Inspectores y Salesianos formadores de los otros países europeos. La finalidad de estos encuentros era ver cómo se va realizando en los « centros de formación » lo que sobre ellos decidió el CGE. El CGE ha previsto, en este sentido, una gradual y orgánica responsabilidad que deben ir asumiendo las Inspectorías.

DON RAINERI ha estado dos veces en Francia y Bélgica, como antes en la Península Ibérica, para tratar con los Salesianos, Cooperadores y Exalumnos, varios asuntos de la competencia de su dicasterio.

Entre otras cosas, con los Consejos Inspectoriales de Bélgica Sur y Francia ha tratado lo referente al Boletín Salesiano. Con los Cooperadores y Exalumnos estudió su nuevo Reglamento y Estatuto. En Coat and Doc'h (Francia) tomó parte en el congreso de la federación nacional de Exalumnos, que ha celebrado el 25° aniversario de su fundación.

DON TOHILL está terminando una visita detenida a los diez territorios misioneros confiados a los Salesianos en América latina; tendrá ocasión de ver a todos aquellos Hermanos. La visita dura cuatro meses, con un programa denso, y permitirá un profundo examen de la situación misionera de aquel continente.

#### 4. El trabajo de los próximos meses

Con la llegada, a primeros de julio, de los Consejeros Regionales, el Consejo Superior abrirá un período de intensa actividad.

Los Regionales presentarán una relación de sus visitas, con lo cual los problemas de las Regiones serán afrontados colegialmente por el Consejo.

También esperan su examen y aprobación más de treinta documentos de los CIE, que requerirán mucho tiempo y trabajo.

A esto hay que añadir los nombramientos de Inspectores y la aprobación de los nombramientos de Directores. Y, por otra parte, la preparación de reuniones de Inspectores, las de Maestros de Noviciado, las reuniones « sobre el Coadjutor Salesiano », ect. Y los imprevistos, que nunca faltan.

## V. DOCUMENTOS

---

### **Curso de Formación Permanente y Bienio de Espiritualidad salesiana**

*Con fecha 24 de abril, el Rector Mayor envió la siguiente carta a los Inspectores, en la cual les presentaba « dos iniciativas de importancia fundamental para el proceso de nuestra renovación »: el « Curso de Formación permanente » y el « Bienio de Espiritualidad salesiana ».*

Querido Inspector, el impulso del Capítulo General Especial ha agudizado en toda la Congregación, como testimonian los documentos de los Capítulos Inspectoriales, la exigencia de profundización de los valores de nuestra vida salesiana, religiosa y sacerdotal, y la voluntad de una formación permanente, puesta, con realismo, al alcance de todos.

La llamada a la renovación espiritual, que el Capítulo ha lanzado a toda la Congregación, y el compromiso que el Consejo Superior ha sumido para actuar concretamente este mandato, encuentran una prometedora realización en *dos importantes iniciativas* que propongo a tu consideración y a tu colaboración. Concretamente:

— en el « Salesianum » de la Casa Generalicia comenzará, a partir del próximo octubre, el « *Curso de Formación permanente* »;

— y en la Facultad de Teología del PAS, el « *Bienio de Espiritualidad salesiana* ».

#### **a) CURSO DE FORMACION PERMANENTE EN EL « SALESIANUM »**

Este Curso, actuando lo dispuesto por el CGE (n. 555, b), se ofrece como un *servicio inmediato y eficaz* para los cursos análogos que deberán organizarse a nivel interregional o inspectorial; el

SALESIANUM debe permanecer unido a ellos con lazos orgánicos y vitales.

Como decía en mi carta al Inspector de Caracas cuando se comenzaba la experiencia de una iniciativa análoga para América, « fin principal de estos Cursos es, ante todo, una profundización de la vida espiritual religiosa salesiana en los momentos actuales según el Vaticano II: profundización que deberá hacerse en los aspectos teológico y ascético y también pastoral ».

Hoy podemos añadir que tal Curso debe caracterizarse como un *tiempo fuerte y extraordinario de la renovación permanente* querida por el CGE (Const. 118), y como una *intensa y afortunada experiencia de vida salesiana*, vivida en autenticidad en sus diversos componentes: vida de fuerte compromiso espiritual y profunda mentalidad de fe, rejuvenecimiento del espíritu salesiano, especialmente en las dimensiones de comunidad orante, fraterna y de caridad pastoral.

El Curso, al menos en este primer tiempo, se dirige a aquellos Hermanos, sacerdotes y coadjutores, que, por su sólida mentalidad de fe, por su capacidad y nivel cultural, y sobre todo por su sensibilidad y asimilación del espíritu salesiano, están en grado — a juicio del Inspector y su Consejo —, no sólo de asimilar, sino de poner después al servicio de la Inspectoría todos los valores con que habrán podido enriquecerse durante los *cuatro meses vividos intensamente*.

El seguir este criterio es de la máxima importancia para el éxito de la iniciativa.

Después se podrá pensar en otros Salesianos; en este momento parece más urgente preparar personas que puedan ofrecer un servicio a la Comunidad inspectorial multiplicando esta iniciativa.

El Consejero Regional dará pronto a conocer los detalles sobre la organización del Curso, los criterios de admisión y el número de participantes.

Si piensas mandar alguno — de acuerdo con los criterios que se te comunicarán —, ten presente que se trata de un servicio no secundario a la Inspectoría, del cual no puede ni debe quedar privada, aun a costa de cualquier sacrificio momentáneo.

b) BIENIO DE ESPIRITUALIDAD SALESIANA EN EL P.A.S.

Se siente en todas partes la necesidad de crear un Centro de estudios de espiritualidad salesiana. No sólo el CGE, sino bastantes y cualificados miembros de la Familia Salesiana, aun recientemente, han manifestado vivo deseo de que la Congregación ponga en marcha esta iniciativa.

Respondiendo a la insistente y justificada petición, la Facultad de Teología del PAS, en estrecha unión con el Dicasterio de la Formación, se ha propuesto incrementar cada vez más el servicio directo a la Congregación. En este sentido, ha programado un plan que satisfaga nuestro deseo: el BIENIO DE ESPIRITUALIDAD SALESIANA que comenzará en el curso 1973-74.

El programa de este Bienio, los profesores, las modalidades, etc., han sido coordinados directamente con el Consejero de la Formación. Yo mismo he asistido a la reunión de todos los profesores del primer año del Curso, algunos de ellos de otras universidades romanas: se discutieron las materias y los programas teniendo en cuenta las exigencias de la doctrina, pero sobre todo las necesidades concretas de la Congregación.

Como ves y podrás constatar en las amplias informaciones que recibirás en breve, se trata de una iniciativa bien estudiada, con perfecto acuerdo entre los Superiores del Consejo y la Facultad de Teología en colaboración con las otras. Se pretende ofrecer a la Congregación un servicio no sólo útil, sino necesario.

La iniciativa merece la confianza y la plena correspondencia: por el bien de la Inspectoría y por su renovación, estoy seguro de que sabrás utilizar este valioso instrumento.

El Consejero de la Formación te dará a conocer los criterios a que atenerte para enviar estudiantes salesianos a estos cursos de especialización y actualización del PAS. Sin embargo, creo oportuno que tú mismo presentes y recomiendes los Hermanos que piensas enviar, en carta dirigida al Decano de la Facultad de Teología del PAS.

Es de esperar que estas dos iniciativas contribuyan para que el conocimiento profundo y vivo de la espiritualidad y del espíritu de nuestro Padre y Fundador, y de la tradición de cien años de vida salesiana, lleve a nuestra gran Familia un soplo de genuino espíritu

salesiano. Recibiremos un impulso vital de gracia, de alegría, de optimismo salesiano, que guíe a todos en la verdadera renovación personal, que es la base de toda fecunda renovación de las Comunidades y de la Congregación.

P. LUIS RICCERI

## VI. DE LOS NOTICARIOS INSPECTORIALES

---

El presente número de las Actas presenta una breve panorámica de informaciones recogidas de los Noticiarios Inspectoriales (NI).

Este apartado quiere responder a la propuesta hecha a su tiempo por el CGE (n. 763, 3b, donde se pedía mandar a las Inspectorías « un extracto de las principales y actuales iniciativas, en el mundo salesiano, para la renovación »); tratará, pues, de informar sobre las comunicaciones de los NI dignas de conocerse.

A la Casa Generalicia llegan ya bastantes Noticiarios, si bien, por ahora, irregularmente (hasta la fecha se han venido recogiendo ejemplares de 45 Inspectorías).

Se trata, en casi todos, de Noticiarios ciclostilados, económicos y prácticos. Están redactados según unos esquemas bastante parecidos: carta del Inspector; relación de reuniones e iniciativas diversas; relaciones y programas de los encargados inspectoriales; alguna noticia importante de la Casa Generalicia o de otras Inspectorías; abundantes « noticias breves » sobre acontecimientos grandes y pequeños de la familia inspectorial: crónicas de las Casas; programas de congresos, publicaciones, subsidios; ordenaciones de Hermanos, títulos académicos, onomásticos y cumpleaños, enfermedades y defunciones.

Las limitadas páginas de esta sección sólo permiten presentar algunas de las muchas e interesantes noticias que aparecen en los NI.

El Rector Mayor agradece de antemano el juicio sobre esta nueva sección de las Actas, y los consejos y propuestas de los Hermanos.

### 1. Algunos criterios para el reajuste y planificación

Estos criterios para la Inspectoría Ligur-Toscana (Italia), han sido expuestos por su Inspector Don José Sangalli en una reunión de Directores en Pietrasanta el 14 de febrero p.p. (NI, marzo 1973, pág. 4).

El Inspector recordó la urgencia de la renovación, que está condicionada a una intensa vida interior: « Primer acto de la vida de un Salesiano: querer ser santo » (Card. Garrone).

La reciente circular del Rector Mayor sobre la oración personal y comunitaria — dijo — indica el punto de partida para solucionar el problema vital de nuestra renovación: o la afrontamos con decisión (y entonces todos los demás problemas quedarán en sus justas proporciones), o nos perdemos en el laberinto de las visuales individualistas, inútiles, que sólo producen problemáticas exasperantes.

Si logramos de verdad esta clase de renovación, también será posible proceder al reajuste y planificación, que viene impuesto, por otra parte, por las siguientes consideraciones:

a) un número considerable de Hermanos no estará, hasta dentro de cinco años, en grado de desempeñar con eficiencia un cargo;

b) no hay un número suficiente de Hermanos, ni se cuenta con la necesaria competencia para continuar cierto tipo de trabajo;

c) la especialización y recualificación de los Hermanos jóvenes no permitirán introducirlos en un trabajo inmediato.

El criterio fundamental, indicado también por el Rector Mayor, se puede expresar en estos puntos:

a) los Hermanos jóvenes se especialicen según sus preferencias personales y según un plan de servicio posible en la Inspectoría, que tendrá en cuenta las conclusiones de la comisión de reestructuración;

b) éstos, al volver a la Inspectoría, con un trabajo concreto a desarrollar, deberán atender a la cualificación periódica de los otros Hermanos;

c) los que durante este tiempo habrán de permanecer en el trabajo, deben saber que su sacrificio y sudor significan la perseverancia de nuestros jóvenes y la supervivencia de la Congregación en la Inspectoría;

d) cuando vuelvan los jóvenes, o se enrolarán con su especialización en nuestras obras existentes y todavía válidas (parroquias, centros juveniles, colegios...) y modificarán los dinamismos apostólicos (para eso han estudiado y se han formado), o iniciarán obras nuevas.

Entre tanto, conviene que cada Comunidad mida sus fuerzas, y ajuste sus actividades a una eficiencia real, no pudiendo contar con fuerzas nuevas.

## 2. Encuesta sobre la disponibilidad misionera

*« Actualmente ni nos quemamos de calor ni nos morimos de frío », ha sido la conclusión de una encuesta sobre la « disponibilidad misionera » aplicada en noviembre de 1972 en la Inspectoría de la Ciudad de Mexico (NI n. 26, pág. 21). Estos son los datos.*

«Somos actualmente 162 entre salesianos y novicios.

Quitando a los novicios quedamos 145 religiosos.

Restando a 18 misioneros quedan 127.

De 127 salesianos respondieron la encuesta 57. Un 44%.

De 18 que respondieron en Santa Julia 4 irían al ordenarse sacerdotes, 2 si se trabaja en equipo, 1 temporalmente, 1 conociendo antes, 1 pidió el apoyo de todos y 1 en vacaciones para conocer.

En el Espíritu de México ninguno siente la llamada a la vida misionera. Son 5.

En Puebla (Ponce) respondieron 5. Iría incondicionalmente 1; 1 con preparación previa.

En Cobre respondieron 9. Iría al ordenarse sacerdote 1; 1 con tal de que cambie la organización.

En Huipulco 4 responden positivamente sobre 13 respuestas. Irían 2; 1 iría pero no ahora; 1 iría 2 años, después de ordenado.

En el Don Bosco no hubo candidatos.

De 17 novicios respondieron 16. Once están disponibles: 3 con la debida preparación, 3 temporalmente, 2 sin condición, 1 con especialización, 1 si lo mandan, 1 conociendo antes.

### *Conclusión general:*

1) Con excepción de algunos próximamente cuarentones, los disponibles son los jóvenes. Esta vez nos están poniendo la muestra.

2) Un 44% de respuestas a la encuesta en toda la Inspectoría, resulta muy bajo. Ojalá el señor Procurador... ».

### **3. Medidas «categorías» de formación permanente**

*El CIE de París había formulado un plan intenso de formación permanente, que también han tomado en consideración los Directores de Bélgica Sur (NI de Bruselas, febrero de 1973, pág. 2-3). He aquí el texto.*

Considerando la urgencia de la formación permanente y del «reciclaje» de todos los Hermanos en el campo teológico, profesional, pastoral, espiritual, político...; y recordando que la formación permanente no sólo atañe

al Hermano sino también a su Comunidad, el Capítulo inspectorial determina cuanto sigue.

a) En el plazo de seis meses todas las Comunidades organizarán una reunión — en presencia de expertos (salesianos o no), y, a ser posible, por iniciativa inspectorial — en que cada Hermano se pueda informar sobre las posibilidades de formación que se le ofrecen.

b) Deberá elaborarse un proyecto trienal de formación permanente para todos. Este proyecto:

— será preparado por la Comunidad;

— deberá ser puesto en conocimiento del Inspector y su Consejo;

— presentará para cada Hermano el modo de formación o recualificación que él podrá aprovechar los tres años;

— indicará el sector de formación que la Comunidad en cuanto tal decide considerar como prioritario (como: renovación pedagógica, catequística, teológica...).

c) En particular para los Coadjutores: la Comunidad estudiará la posibilidad de liberarlos de sus actividades durante un año (u otro período que se determine), para completar su formación: ante todo, doctrinal, religiosa y catequística; pero también de animación de grupos, formación social y sindical; y profesional.

#### 4. Ciento veinte centros en la « Jornada de la juventud »

*Es ya una tradición del Colegio Salesiano Don Bosco de Guatemala, organizar todos los años una fiesta de la juventud, que dura una semana y termina el domingo (NI de Centro América, n. 2 de 1973, pág. 6).*

« Este año, la celebración mencionada alcanzó un máximo de participación: 120 establecimientos privados y nacionales. Los eventos son diverso tipo; campeonatos de Basket y Volibol. Concursos de Oratoria, Declamación, Fotografía, Pintura.

Hubo un encuentro de jóvenes de ambos sexos (unos treinta en total) que sesionaron durante siete horas, discutiendo acerca de problemas de la juventud. También debe mencionarse una “rueda” de periodistas escolares que sesionaron para plantearse la problemática de los periódicos escolares.

Digno de mención es que este movimiento juvenil es organizado casi exclusivamente por los alumnos de los cuartos cursos, quienes visitan los

distintos establecimientos escolares para invitar personalmente a los deportistas y a los artistas.

Durante la mañana se verifican las actividades de tipo cultural. De las 12 horas en adelante, hasta las 21 horas, tienen lugar los eventos deportivos ».

## 5. Noticias breves

LOS SALESIANOS DE FILIPINAS trabajarán en la diócesis misionera de Surat Thani (Thailandia): así lo ha comunicado el Inspector de Filipinas, Don Luis Ferrari, a los Hermanos de Thailandia. En los meses pasados el Capítulo Inspectorial filipino decidió orientar su esfuerzo misionero hacia la joven diócesis de Mons. Pedro Carretto (NI tailandés, abril de 1973, pág. 2).

« SCRUTINIUM » VOCACIONAL. « Haciéndose cargo de la grave crisis de vocaciones en la Inspectoría Adriática », los Hermanos consideran « la promoción vocacional como deber primario para el próximo trienio ».

Para ello en el CIE han tomado una decisión que ya están poniendo en práctica: « Cada Comunidad programará unos plazos trimestrales para un serio "scrutinium" sobre la actuación comunitaria de la pastoral vocacional » (NI de la Adriática, Italia, abril de 1973, pág. 4).

HUNDIMIENTO DE TIERRAS EN COLLE DON BOSCO. « Se ha acentuado últimamente el serio fenómeno del hundimiento de tierras que amenaza los lugares salesianos, y se está acercando al mismo Templo Don Bosco. El Ecónomo General, Don Roger Pilla, enviaba una carta desde Roma autorizando a la Casa del Colle para acelerar el estudio del problema y dar comienzo a los trabajos, que se presentan difíciles y costosos » (NI de la Central, mayo de 1973, pág. 4-5).

ARGUMENTOS DE INTERES tratados ampliamente en los NI.

*La formación permanente en la Inspectoría* es objeto de un número del NI (marzo de 1973) de la Inspectoría de Madrid. En él se da cuenta de una encuesta hecha anteriormente entre los Hermanos para reflejar la situación actual, los estudios en curso, las opciones personales. Cuatro imperativos para la formación permanente son: organizar, programar, estimular, controlar.

*Un organigrama de la Comunidad Salesiana*, con amplia descripción de las figuras que lo componen, es presentado por el NI de León (España) (mayo de 1973, pág. 6-11). El punto de partida para la construcción del organigrama es la misión pastoral: esta idea « debe guiar siempre la programación, la ejecución y la revisión de las actividades ».

*La figura del Vicario en la Comunidad* es un punto tratado por Don Angel Gentile en un estudio aparecido en el NI de la Romana (abril de 1973, pág. 12-15). Hechas algunas puntualizaciones (el Vicario tiene poder habitual y ordinario...), el autor reconoce propio del Vicario preocuparse del « aspecto organizativo de la Comunidad ».

« *La promoción de vocaciones* » ha sido objeto de una reunión de los representantes de las Casas de la Inspectoría española de Valencia (NI de mayo de 1973). Puntos de partida: la situación actual poco floreciente; la presentación de una experiencia significativa: « el seminario en paralelo » (colegio y seminario).

## VII. MAGISTERIO PONTIFICIO

---

### *El Año Santo para rehacer al hombre desde dentro*

Un Jubileo « para la renovación y la reconciliación » de los cristianos.

Pablo VI, en el plazo de un mes (del 9 de mayo, cuando anunció el Jubileo, al 10 de junio en que lo ha declarado abierto) ha tratado seis veces del argumento: como queriendo subrayar con la insistencia de sus palabras la importancia especial que da al Año Santo.

Los siguientes textos resumen el pensamiento del Papa sobre el Jubileo, reflejado con amplitud en sus discursos. Recibamos su palabra con el interés que distinguía a nuestro Padre Don Bosco.

#### a) *El anuncio*

Queremos daros hoy una noticia que consideramos importante para la vida espiritual de la Iglesia; y es la siguiente: después de haber orado y pensando, hemos decidido celebrar el Año Santo en el próximo 1975, al cumplirse el plazo de veinticinco años fijado por nuestro predecesor Pablo II con la Bula pontificia *Ineffabilis providentia* del 17 de abril de 1470 (9 de mayo).

#### b) *Breve historia del Jubileo*

El Año Santo, que en la terminología canónica se llama Jubileo, consistía para la tradición bíblica del Antiguo Testamento en un año de vida pública especial, con la abstención del trabajo normal, con la vuelta a la originaria distribución de la propiedad de las tierras y con la remisión de las deudas no saldadas y la liberación de los esclavos hebreos.

En la Historia de la Iglesia, como es sabido, el Jubileo fue instituido en el año 1300 por Bonifacio VIII, pero con objetivos puramente espirituales: consistía en una peregrinación penitencial a las tumbas de los apóstoles Pedro y Pablo; tomó parte Dante, quien describe la multitud de gente que circulaba por Roma; más tarde, en el Jubileo de 1500, se añadió la apertura de la Puerta Santa de las basílicas a visitar, no

sólo para facilitar el aflujo de penitentes, sino también para simbolizar la mayor facilidad de acceso a la misericordia divina ganando la indulgencia jubilar (9 de mayo).

c) *Por qué el Jubileo: el hombre necesita renovarse*

Nos hemos preguntado si una tradición así merece ser mantenida en nuestro tiempo, tan distinto del pasado y tan condicionado, de un lado, por el estilo religioso que el reciente Concilio ha impreso en la vida eclesial y, de otro lado, por el desinterés práctico de gran parte del mundo moderno hacia las expresiones rituales de otros siglos; y nos hemos convencido enseguida de que la celebración del Año Santo no sólo puede enmarcarse en la coherente línea espiritual del Concilio, a la que nos apremia dar fiel desarrollo, sino que puede corresponder muy bien y contribuir además al esfuerzo incansable y amoroso que dedica la Iglesia a las necesidades morales de nuestra época, a la interpretación de sus profundas aspiraciones y también a la honesta condescendencia para con ciertas formas de sus expresiones exteriores preferidas.

En relación con este múltiple objetivo es necesario poner bien en claro la concepción esencial del Año Santo, que es la renovación interior del hombre: del hombre que piensa, y que pensando ha perdido la certidumbre de la Verdad; del hombre que trabaja, y trabajando se ha dado cuenta de haberse extrovertido en tal grado que no realiza ya suficientemente un coloquio personal consigo mismo; del hombre que goza y se divierte disfrutando tanto de los medios excitantes de una gozosa experiencia propia que se siente enseguida aburrido y desilusionado de ella. Es necesario rehacer al hombre desde dentro.

Esto es lo que el Evangelio llama conversión, penitencia, metanoia. Es el proceso de renacimiento personal, siempre, como un acto de conciencia lúcida y valiente, y complejo como un largo noviciado pedagógico reformador. Es un momento de gracia que ordinariamente no se obtiene más que con la cabeza inclinada.

Creemos no equivocarnos al descubrir en el hombre de hoy una profunda insatisfacción, una sociedad unida a una insuficiencia, una infelicidad exasperada a causa de las falsas recetas de felicidad, de las cuales está intoxicado, un estupor ante el no saber disfrutar de los mil goces que la civilización le ofrece en abundancia. Es decir, tiene necesidad de una renovación interior tal como la ha deseado el Concilio (9 de mayo).

d) *Dos fines del Jubileo: renovación y reconciliación*

Nos proponemos con el Jubileo la renovación del hombre y su reconciliación con Dios, hechos éstos que se realizan sobre todo a un nivel de profundidad, en el sagrario interior donde la conciencia está llamada a realizar su conversión, o *metanoia*, mediante la fe y la penitencia y a buscar la plenitud de la caridad.

Dios mismo, infinitamente misericordioso, después de haber redimido al mundo por medio de su Hijo Jesucristo, llama a todos los hombres, sin excluir a ninguno, a participar en los frutos de la redención e interviene con su Espíritu Santo para obrar en ellos la salvación.

La Iglesia sabe perfectamente que sólo de esta operación interior puede surgir también la reconciliación entre los hombres, como dimensión social del nuevo pacto de alianza que debe abrazar todos los sectores y niveles de la vida, en las relaciones entre los individuos, familias, grupos, clases, naciones, para llegar a ser fermento de paz y de unidad universal, en la medida en que ello es posible a la fragilidad humana y a la imperfección de las instituciones terrenas.

Por esto, la Iglesia se compromete a que la fuerza de la redención realizada por Cristo robustezca en los fieles, en las diócesis, en las parroquias, en las comunidades religiosas y en los demás centros de vida cristiana y apostolado, así como en las Iglesias hasta ahora separadas de nosotros, los vínculos de la fe y caridad en la sangre de Cristo. De esta forma Pentecostés de la gracia llegará a ser también Pentecostés de la nueva fraternidad.

Este es el espíritu que esperamos ver florecer en toda la celebración del Año Santo (O.R. 17 de junio).

e) *Renovarse desde lo más profundo*

Es necesario tomarlo realmente en serio. Es algo que afecta no a un momento fugitivo de nuestra carrera en el tiempo, sino a la orientación de nuestra vida moderna al final del siglo XX; no se refiere a un aspecto particular de nuestro comportamiento mental o moral, sino que abarca todo nuestro modo de pensar y vivir.

Se trata, en otras palabras, de un examen de conjunto de nuestra mentalidad en orden a dos realidades principales: la religión que profesamos y el mundo en que vivimos. Religión y mundo; fe y experiencia profana; concepción cristiana de la vida y concepción carente de luz, de principios, de deberes y de esperanzas trascendentes sobre nuestro camino en el tiempo, que desemboca inexorablemente en la muerte temporal.

Ha llegado el momento de medir nuestra adhesión a Cristo en medio del conflicto que ésta padece con la adhesión a las formas de pensamiento y de acción que prescinden de su Evangelio y de su salvación. Está ya maduro el momento para un acto de conciencia total sobre los valores supremos y sobre los valores subalternos; es hora de opción no sólo práctica y remisiva, sino meditada y comprometida sobre el carácter general que queremos imprimir a nuestra existencia: ¿cristiano, o no?, que en definitiva quiere decir: ¿auténticamente humano, o no?

Podríamos prolongar este interrogatorio proponiendo otras muchas alternativas, más aún, muchas otras antítesis: ¿queremos ser auténticos seguidores de Cristo o, por el contrario, unos meros inscritos en el registro de los bautizados y, por ello, fácilmente farisaicos y acusados por los principios y por las exigencias que nosotros mismos decimos profesar?

¿Queremos hacer de Dios y de Cristo el centro que condiciona y armoniza nuestra vida, con su drama de redención y con su segura felicidad presente y final, o, por el contrario, queremos colocar en nosotros mismos, en nuestro egoísmo absorbente y falaz, el punto focal de todos nuestros movimientos?, ¿queremos ensanchar el amor solidario hacia nuestros hermanos, cercanos y lejanos, o queremos limitar el círculo de nuestra visión social al ámbito de nuestro interés estrecho, encerrado en un amargo egoísmo individual o colectivo y, por ello, armado de odio y de lucha, incapaz de amar de verdad? Y así sucesivamente.

Deseamos, pues, que el Año Santo sea ocasión para un balance general de nuestras ideas, de nuestro modo de concebir nuestros deberes superiores y nuestros verdaderos intereses, y nos guíe a la síntesis nueva entre nuestra fe antigua, viva y necesaria, y el acuciante programa de la vida moderna, no tanto en un compromiso servil, sino más bien en la inteligente armonía cristiana que exige, sí, ciertas renunciaciones y ciertas austeridades, pero que es fecunda en sincera humanidad, en auténtica felicidad (16 de mayo).

#### *f) Reconciliarse con Dios y con los hombres*

Ya tenéis noticia del Año Santo. Intenta ser un período de renovación espiritual y moral y quiere encontrar su expresión característica en la reconciliación; es decir, en el restablecimiento del orden, cuyo principio es Cristo, de cada una de las almas en la profundidad de las conciencias; orden de cada hombre con Dios, orden de toda relación humana en la armonía de los sentimientos comunitarios, en la justicia, en la concordia, en la caridad y en la paz.

El Año Santo deberá ser algo así como un momento profético, un despertar mesiánico, una maduración cristiana de la civilización, uno de

esos esfuerzos conscientes y colectivos que marcan en la Iglesia y en el mundo un jalón ascendente, un signo de progreso cristiano, una adquisición de humanismo penetrado por el Espíritu vivificante del reino de Dios (30 de mayo).

El término « reconciliación » trae a la memoria el concepto opuesto de rotura. Y, ¿qué rotura debemos reparar para llegar a esa reconciliación que es condición para la deseada renovación jubilar? ¿De qué rotura se trata? Pero, ¿no basta proponer esta palabra programática de reconciliación para darse cuenta de que nuestra vida está perturbada por demasiadas roturas, por demasiadas discordias, por demasiados desórdenes para poder gozar de los dones de la vida personal y colectiva en conformidad con su finalidad ideal?

Ante todo tenemos necesidad de restablecer relaciones auténticas, vitales y felices con Dios, de reconciliarnos humilde y amorosamente con El, para que partiendo de esta primordial y constitutiva armonía, todo el mundo de nuestra experiencia manifieste una exigencia y adquiera una virtud de reconciliación en la caridad y en la justicia con los hombres, a quienes reconocemos enseguida el título innovador de hermanos.

La reconciliación se desarrolla, además, sobre otros planos muy amplios y muy reales: la misma comunidad eclesial, la sociedad, la política, el ecumenismo, la paz... El Año Santo, si Dios nos concede celebrarlo, nos podrá explicar muchas cosas a este respecto (9 de mayo).

### *g) Bajo la acción del Espíritu Santo*

Después de exponer que el Año Santo se abre con la fiesta de Pentecostés, Pablo VI prosiguió:

¿Por qué tiene este hecho su punto de partida en Pentecostés? Porque no sólo esta bellísima festividad, que podemos definir como la navidad histórica de la Iglesia, ofrece una propicia ocasión inspiradora, sino sobre todo porque esperamos y suplicamos que el Espíritu Santo, cuya misión misteriosa y sensible celebramos en Pentecostés, sea el operador principal de los frutos que aguardamos del Año Santo.

También éste será uno de los temas más difíciles y fecundos de la espiritualidad propia del Año Santo: a la cristología y especialmente a la eclesiología del Concilio debe suceder un estudio nuevo y un culto nuevo del Espíritu Santo, justamente como necesario complemento de la doctrina conciliar.

No queremos entrar ahora en este magnífico campo teológico. Nos es suficiente observar, ante todo, que la acción del Espíritu, en la economía ordinaria del plan divino, se realiza en nuestros espíritus con el respeto

de nuestra libertad, más aún, con el mismo juego de nuestra cooperación, al menos como condición de la acción divina en nosotros.

Al menos tenemos que abrir la ventana a la entrada del soplo y de la luz del Espíritu.

Digamos unas palabras sobre esta apertura, es decir, sobre esta disponibilidad nuestra a la acción misteriosa del Espíritu. Preguntémosnos cuáles deben ser los estados psicológicos y morales de nuestras almas, para que sean receptoras del *dulcis Hospes animae*.

Reduzcamos ahora sólo a dos estos estados, al menos por razones de simplificación mnemónica, haciéndolos corresponder con los campos predilectos de la acción del Paráclito, es decir, del Espíritu Santo que se hace nuestro ayudante, consolador, abogado.

El primer campo es el « corazón » del hombre. El Espíritu Santo tiene su celda preferida en el ser humano, el corazón (cf. Rom 5, 5).

Sería largo explicar cuál es el significado de la palabra « corazón » en el lenguaje bíblico. Contentémonos ahora con calificar al corazón como el centro íntimo, libre, profundo, personal de nuestra vida interior.

Quien no tiene una vida interior propia carece de la capacidad ordinaria de recibir el Espíritu Santo, de escuchar su voz tenue y dulce, de someterse a sus inspiraciones, de gozar de sus carismas.

El diagnóstico del hombre moderno nos conduce a ver en él un ser extrovertido, que vive mucho fuera de sí y poco en sí mismo, como un instrumento más receptor del lenguaje de los sentidos, y menos del lenguaje del pensamiento, de la conciencia. La conclusión práctica nos invita enseguida a la apología del silencio, no del silencio inconsciente, ocioso y vacío, sino de aquel silencio que hace callar los ruidos y clamores exteriores, y que sabe escuchar; escuchar con profundidad, las voces, sí, sinceras de la conciencia, y las que brotan en el recogimiento de la oración, las voces inefables de la contemplación.

Este es el primer campo de la acción del Espíritu Santo. Será oportuno que lo recordemos.

¿Y el otro, cuál es? El otro es la comunión, es decir, la sociedad de los hermanos unidos por la fe y por la caridad en un único organismo divino-humano, el Cuerpo místico de Cristo. Es la Iglesia. Y la adhesión a aquel Cuerpo místico, animado precisamente por el Espíritu Santo, que tiene en la comunidad de los fieles, jerárquicamente unidos, auténticamente compaginados en el nombre y en la autoridad de los apóstoles, su cenáculo pentecostal.

Por ello debemos pensar si algunas búsquedas nuestras del Espíritu, que prefieren aislarse para evitar tanto el ministerio directivo de la Iglesia como el conjunto impersonal de hermanos desconocidos, irán por el camino

acertado. ¿Qué Espíritu podría encontrar una comunión egoísta, que naciese de una fuga de la verdadera comunión de la caridad eclesial? ¿Qué experiencias, qué carismas podrían colmar el vacío de la unidad, supremo encuentro con Dios?

He aquí que el programa del Año Santo, inaugurado en la festividad del Espíritu Santo, nos pone enseguida en el buen camino: el de la vida interior, donde El, el don del Amor, habita y despierta, forma y santifica nuestra personalidad individual; y el de la sociedad de los « santos », es decir, de la Iglesia de los fieles, construida como templo del Espíritu, donde la salvación está continuamente en fiesta, y para todos (6 de junio).

#### *h) Con el auxilio de María*

Delineadas las grandes miras espirituales del Año Santo, Pablo VI ha continuado:

¿Será un sueño el nuestro? Un ideal, ciertamente, pero no debe ser vano, irreal. Difícil, es cierto; y para nosotros, hombres de poca fe, una pretensión superior a nuestras fuerzas. Nos hace sentir de cerca la necesidad de una ayuda superior, extrínseca, pero cercana y accesible a nosotros; una ayuda compasiva y afectuosa, cuadrada en un designio general de bondad y de misericordia. ¿Qué ayuda? ¿Cuál puede ser el auxilio que nos capacita para intentar osadamente y para esperar que se alcancen las finalidades del Año Santo?

La Virgen, hijos queridísimos, María Santísima, la Madre de Cristo Salvador, la Madre de la Iglesia, nuestra humilde y gloriosa Reina. Se abre ahora ante nosotros un gran panorama teológico, propio de la doctrina católica, en el que vemos cómo el designio divino de la salvación, ofrecida al mundo por el único Mediador, eficaz por virtud propia, entre Dios y los hombres, que es Cristo Jesús, se realiza con la cooperación humana, maravillosamente asociada a la obra divina.

Y ¿qué cooperación humana ha sido elegida, en la historia de nuestros destinos cristianos, como primera por su función, por su dignidad, por su eficiencia, no puramente instrumental y física, sino en cuanto factor predestinado, pero libre y perfectamente dócil, sino la de María?

Puestos a hablar así sobre la Virgen no acabaríamos nunca. Pero ahora, para nosotros, después de habernos anclado en la doctrina que la coloca en el centro del plan redentor como la primera y, en cierto sentido, indispensable junto a Cristo nuestro Salvador, bastará recordar y afirmar de qué modo el éxito renovador del Año Santo dependerá de la ayuda inmensa de la Virgen.

Tenemos necesidad de su asistencia, de su intercesión. Debemos programar un particular culto a la Virgen María, si queremos que el acontecimiento histórico-espiritual al que nos preparamos, alcance sus verdaderos objetivos... Nos limitamos ahora a condensar en una doble recomendación el fruto de este culto mariano, en el cual depositamos tantas esperanzas nuestras.

La primera recomendación es capital: debemos conocer mejor a la Virgen como el modelo auténtico e ideal de la humanidad redimida. Estudiemos esta criatura purísima, esta Eva sin pecado alguno, esta hija de Dios, en la que el pensamiento creador, primigenio, intacto, de Dios, se refleja en su inocente y estupenda perfección.

La Virgen es el « tipo » sublime no sólo de la criatura redimida por los méritos de Cristo, sino también de la humanidad peregrina en la fe; es, como la llama San Ambrosio, la figura de la Iglesia, y San Agustín la presenta a los catecúmenos como « la que muestra en sí la imagen de la santa Iglesia ».

Si tenemos los ojos fijos en María, la bendita, podremos reconstruir en nosotros la línea y la estructura de la Iglesia renovada.

Y la segunda recomendación no es menos importante: debemos tener confianza en el recurso a la intercesión de la Virgen. Debemos rezarle, invocarla. Ella es admirable por sí misma, es digna de amor para nosotros. Ella, como en el Evangelio, interviene ante el Hijo divino y obtiene de El milagros, que la marcha ordinaria de las cosas, de por sí, no admitiría. Es buena, es poderosa. Conoce las necesidades y los dolores humanos.

Debemos revitalizar nuestra devoción a la Virgen, si queremos conseguir el Espíritu Santo y ser sinceros discípulos de Cristo Jesús. Nos conduzca su fe a la realidad del Evangelio, y nos asista para celebrar bien el Año Santo que se acerca (30 de mayo).

#### i) *Todos peregrinos hacia las « fuentes de salvación »*

En la proximidad del 10 de junio, día de la apertura del Año Santo, el Papa ha dado las orientaciones prácticas para la realización del Jubileo. Son éstas.

#### *Prácticas penitenciales*

Deseamos que se descubra de nuevo el valor de las prácticas penitenciales, como signo y camino de la gracia y compromiso para la íntima renovación que alcanza su plena eficacia en el sacramento de la penitencia, que

se ha de practicar y administrar según las disposiciones de la Iglesia, para un impulso espiritual y comunitario en nuestro camino hacia la salvación.

### *La peregrinación*

Nos parece que la expresión, la ocasión y casi la síntesis de estas prácticas, que tendrán su culmen en la celebración eucarística, puede ser la peregrinación que, en la auténtica tradición de la ascética cristiana, se ha realizado siempre por motivos de piedad y expiación. Todavía hoy puede inspirarse en tales motivos, lo mismo cuando se realiza en las formas más parecidas a las de los antiguos romeros, como cuando emplea los medios modernos de comunicación.

### *El ejercicio de la caridad fraterna*

Es necesario, sin embargo, que la peregrinación vaya acompañada no sólo de la oración y penitencia, sino también del ejercicio de la caridad fraterna, que es una clara demostración del amor de Dios (cf. 1 Jn 4, 20, 21; 3, 14), y debe expresarse por parte de cada uno de los fieles, de sus asociaciones, de las comunidades e institutos eclesiales, en obras de misericordia espirituales y corporales, a favor de los hermanos más necesitados.

De esta forma el Año Santo dilatará realmente el espacio de la caridad de la Iglesia y será precursor de una renovación y reconciliación de dimensiones universales.

### *Peregrinación a las Iglesias locales*

A fin de que estas finalidades se logren más fácilmente, hacemos votos para que la práctica de la peregrinación se realice en todas las Iglesias locales, en las catedrales o en los santuarios, diocesanos y nacionales, como metas intermedias, para converger finalmente, durante el año 1975, en Roma, centro visible de la Iglesia universal. Aquí las representaciones de las Iglesias locales concluirán el camino de la renovación y de la reconciliación, venerarán las tumbas de los Apóstoles, renovarán su adhesión a la Iglesia de Pedro, y nosotros, si Dios quiere, tendremos el gozo de recibirlas con los brazos abiertos y, juntamente con ellas, daremos testimonio de la unidad de la Iglesia en la fe y en la caridad.

### *La participación de todos*

Deseamos ardientemente que en este caminar hacia « las fuentes de la salvación » (cf. Is 12, 3), se unan también, en la medida de sus posibilidades, a nuestros hijos ya plenamente unidos a la Iglesia de Pedro, todos aquellos que siguen a Cristo y los que, por diversos caminos y aparentemente lejanos, buscan con conciencia recta y buena voluntad al único Dios (cf. Act 17, 27).

### *Los programas concretos*

Los programas concretos de la peregrinación y otras prácticas encaminadas a favorecer la renovación y reconciliación serán indicadas a las Iglesias locales por las Conferencias Episcopales, teniendo en cuenta la mentalidad y costumbres de los lugares y la verdadera finalidad del Año Santo, que acabamos de explicar.

Por nuestra parte, rogamos a los peregrinos que después de haber orado según las intenciones nuestras y las de todo el Colegio Episcopal, participen localmente en una solemne función comunitaria o dediquen un tiempo de reflexión ante el Señor, concluyéndolo con el rezo o canto del *Padre nuestro* y *Credo* y con una invocación a la Virgen Santísima.

### *Las indulgencias*

Como respuesta a estas manifestaciones sencillas y sinceras, mediante las cuales los fieles, en las Iglesias locales, llevarán a cabo una real conversión y manifestarán la intención de querer permanecer y reforzarse en la caridad hacia Dios y hacia los hermanos, nosotros, humilde ministro de Cristo redentor, concederemos, en las formas establecidas, el don de la Indulgencia. De este don se beneficiarán aquellos hijos nuestros que, no pudiendo participar en la peregrinación, por impedimento de enfermedad o por cualquier otra causa grave, se unan espiritualmente ofreciendo sus oraciones y sufrimientos.

### *Las esperanzas del Año Santo*

Estas son, lo repetimos, la renovación y la reconciliación como hechos interiores y como realizaciones de unidad, de fraternidad y de paz que, partiendo de los ánimos renovados y reconciliados en Cristo, se derraman sobre toda la Iglesia y sobre toda la sociedad humana por los caminos de la caridad (O.R. 17 de junio).

## VIII. NECROLOGIO

---

### *P. Leandro Ayuso*

\* en Bernuy de Zapardiel (Ávila - España) 27.2.1893, † en Salamanca (España) 24.4.1973 a 80 a., 53 de prof. y 47 de sac.

Durante 22 años, casi la mitad de su vida sacerdotal, trabajó como misionero en la India. Desde 1949 ha sido confesor de los aspirantes y de los estudiantes de teología. Ha dejado un ejemplo de oración, de pobreza, de silencioso trabajo sacerdotal, de amor y fidelidad a la Congregación.

### *P. Santiago Bernardinis*

\* en Caporiacco (Udine - Italia) 22.8.1908, † en S. Donà di Piave (Venecia - Italia) 13.1.1973 a 64 a., 44 de prof. y 35 de sac.

Sus mejores energías de joven sacerdote las gastó en los oratorios; fueron sus mejores años. Desempeñó también el cargo de ecónomo y el de confesor. Tenía una particular inclinación al orden, pero sobre todo le distinguía su gran capacidad de amar: su secreto y su móvil era el amor, que se manifestaba de distintas formas cargadas de humanidad y de fe. Sabía tener, como Don Bosco, una buena palabra para todos.

### *P. Arnoldo Bernasconi*

\* en Montevideo (Uruguay) 25.10.1884, † en ídem 18.11.1972 a 88 a., 71 de prof. y 63 de sac. Fue Director 3 años.

Pasó en Punta Arenas la mayor parte de su vida apostólica. Sus modos corteses y su delicadeza dejaban un recuerdo duradero, incluso cuando debía hacer alguna observación. Conocía muy bien el idioma, y tenía fama de buen orador y predicador.

### *P. Juan Luis Brasesco*

\* en Flores (Buenos Aires - Argentina) 8.4.1896, † en San Justo (Argentina) 15.2.1973 a 76 a., 57 de prof. y 46 de sac.

Se distinguió por su amor a Don Bosco, cuyas huellas siguió desde su primera juventud en la labor silenciosa y sacrificada de la enseñanza, y posteriormente en la del confesonario. Hizo donación a la Congregación de importantes propiedades y bienes familiares a beneficio de las vocaciones. Su profunda piedad y su carácter alegre y humilde han dejado en todos un recuerdo duradero.

*Coadj. Carlos Bryson*

\* en Philadelphia (USA) 15.8.1928, † en Boston (USA) 12.8.1972 a 44 a. y 15 de prof.

El Sr. Bryson ha sido siempre un Coadjutor jovial y amable, que se veía correspondido por los muchachos. El deporte y la enseñanza eran dos actividades en las que siempre participaba con entusiasmo. Hizo de ellas campo de su apostolado. Ha muerto a consecuencia de un accidente de carretera.

*P. Humberto Caramaschi*

\* en Polesine di Pegognaga (Mantova - Italia) 19.9.1882, † en Ancona (Italia) 12.4.1973 a 90 a., 72 de prof. y 65 de sac. Fue Director 30 años.

Había sido formado en el Oratorio de Valdocco por los discípulos directos de Don Bosco. Fue hombre de Dios de convicciones claras, del cumplimiento total de su profesión sin subterfugios. Amó sin reservas a los jóvenes, a ellos consagró su existencia, por ellos desplegó un largo e intenso servicio de amor; y fue de ellos inmensamente amado y venerado. Creyó plenamente en su misión y la llevó generosamente hasta el final de su vida con celo incansable.

*P. Pedro Cattán*

\* en Belén (Israel) 17.12.1906, † en Nazaret (Israel) 24.4.1973 a 66 a., 44 de prof. y 37 de sac.

Era paisano del Señor. Fue apóstol de sus connacionales en la patria y en el extranjero. Afrontó largos viajes por América del Sur para llevar la palabra del Evangelio a los emigrantes de lengua árabe, y para recoger ayudas para el Orfanato católico de Belén. En los últimos años unió al ministerio sacerdotal el apostolado del sufrimiento. La Virgen premió su devoción filial, llamándolo al premio eterno el 24 del mes.

*P. Juan Celoria*

\* en Casorzo Monferrato (Asti - Italia) 12.5.1904, † en Tampa (Florida - USA) 22.11.1972 a 68 a., 48 de prof. y 41 de sac. Fue Director 21 años.

Comenzó su vida salesiana haciendo el noviciado en New Rochelle. Durante la guerra fue Director en Novi Ligure, donde conservó un delicado equilibrio entre alemanes e italianos, y proveyó de alimento y vestido a los aspirantes en aquellos años difíciles. Después de la guerra volvió a Estados Unidos y trabajó con celo en varios cargos. Tenía particular preocupación por los pobres y abandonados. Un día el corazón comenzó a fallarle, pero su recia fibra resistió aún diez años y tres operaciones cardíacas.

*Coadj. Marcelino Chesini*

\* en Breonio (Verona - Italia) 27.5.1878, † en General Pico (Argentina) 12.3.1973 a 94 a. y 59 de prof.

Este Salesiano, humilde, obediente y piadoso, trabajó la mayor parte de su vida como preciosa ayuda de nuestros grandes misioneros en la Pampa. Reducido casi a la inactividad por los achaques de la edad, perfumó sus últimos años con la oración y el sacrificio.

*P. Mario Chiari*

\* en Secchiano (Pesaro Urbino - Italia) 7.9.1882, † en Frascati (Italia) 27.3.1973 a 90 a., 73 de prof. y 64 de sac. Fue Director 9 años.

Con su noble y luminosa figura de salesiano observante, metódico y constante, supo ganarse la incondicional estima de los innumerables alumnos de sus casi 50 años de docencia. Gozaba de esa autoridad firme y calurosa que supera la frialdad mecánica, para testimoniar un amor cada vez más puro y, por eso mismo, más sincero y constructivo.

*P. Leopoldo Van Den Dijck*

\* en Bourg-Léopold (Bélgica) 22.10.1894, † en Lubumbashi (Zaire) 16.5.1973 a 78 a., 58 de prof. y 49 de sac. Fue Director 22 años.

Muchas batallas materiales y espirituales ha tenido que librar D. Leopoldo en su vida. En la primera guerra mundial sirvió de camillero: se

halló en grandes peligros cuando debía salvar la vida de los heridos. Después ha sabido continuar en primera línea ejerciendo su sacerdocio con una disponibilidad total. Su lema era « siempre dispuesto », como buen soldado de Cristo.

*Clér. José Alberto Fonseca*

\* en S. Marta de Penaguião (Vila Real - Portugal) 28.3.1950, † en Oporto (Portugal) 17.3.1973 a casi 23 a. y 7 de prof.

Era de una familia profundamente cristiana, que dio al Señor en la Congregación Salesiana tres de sus cuatro hijos. Era un joven verdaderamente generoso que vivía intensamente la misión salesiana. Consciente de la proximidad de su muerte, continuaba sereno, no obstante los sufrimientos. En el hospital todos le querían bien, especialmente los muchachos, con los que, cuando podía, hacía una especie de Oratorio.

*Coadj. Silvio Fontana*

\* en Somma Lombardo (Varese - Italia) 8.1.1903, † en Fossano (Italia) 6.8.1972 a 69 a. y 50 de prof.

Su vocación maduró en la Casa Madre de Turín en contacto con los primeros Salesianos. Después de la profesión marchó a la Misión de Mato Grosso, donde trabajó generosamente. Se distinguió por una piedad sentida y por la fidelidad a sus deberes.

*Coadj. Nazareno Frattali*

\* en Belforte sul Chienti (Macerata - Italia) 31.3.1895, † en Roma, Pío XI, 15.5.1973 a 78 a. y 50 de prof.

Pasó la mayor parte de su vida salesiana en el colegio Pío XI, como educador y maestro competente del arte del vestido. Obtuvo el diploma de enfermero, y desempeñó también esta misión del buen samaritano, que cura los males del cuerpo y calma las penas del espíritu. Sin hacer cosas extraordinarias, ha realizado su vocación de hombre sencillo y trabajador, de bautizado y de religioso, de salesiano.

*P. Vito Guarisco*

\* en Burgoi (Agrigento - Italia) 9.1.1885, † en Palermo (Italia) 10.4.1973 a 88 a., 70 de prof. y 62 de sac.

Puso a disposición de las almas sus dotes y títulos de estudio, como maestro de música en las Casas. Desarrolló intensa actividad sacerdotal en el ministerio de la palabra y de la confesión, también en los centros de H.M.A. Sus dotes de optimismo y jovialidad, su salesianidad sencilla y profunda, hicieron de él, sobre todo en estos últimos años, un valioso elemento de unión entre los Hermanos, y un maestro escogido de formación para los alumnos y exalumnos.

*P. Eladio Guevara*

\* en Choachi (Colombia) 6.8.1900, † en Agua de Dios (Colombia) 12.5.1973 a 72 a., 51 de prof. y 43 de sac.

Trabajó incansablemente entre los muchachos más pobres en varias ciudades de Colombia y en la pastoral parroquial. Era muy solicitado como confesor y director espiritual, en muchas partes y no sólo por los Salesianos. Aceptó generosamente la voluntad del Señor que lo llamaba. Murió santamente en Agua de Dios, donde buscaba clima favorable para una convalecencia.

*P. Federico Johnson*

\* en Chicago (USA) 23.4.1900, † en Newton (USA) 9.7.1972 a 72 a., 43 de prof. y 34 de sac.

Su amor a Don Bosco y a los jóvenes le atrajeron hacia la Congregación en edad adulta. Era un trabajador incansable, que no veía nada imposible. En todas partes construía, reparaba, renovaba. Sentía que la mejor forma de expresar su salesianidad era servir a los demás. La suya fue una vida de servicio, en activo hasta el final: había celebrado misa para sus acampados apenas cinco horas antes de morir.

*P. Ignacio Kozik*

\* en Lowell (Boston - USA) 17.12.1905, † en New Rochelle (USA) 18.4.1972 a 67 a., 49 de prof. y 42 de sac. Fue Director 12 años.

Era un hombre de estudio, de vasta erudición, y al mismo tiempo de profunda piedad. Su amabilidad le había ganado el afecto y la estima de

sus alumnos. Había trabajado hasta obtener el reconocimiento oficial de nuestro Don Bosco College de Newton, donde los Salesianos jóvenes obtenían su diploma. En los últimos años fue confesor muy apreciado en New Rochelle, donde preparaba unas monografías científicas y biografías de santos.

*P. Estanislao Kuszyb*

\* en Czudec (Polonia) 5.5.1907, † en Bernal (Argentina) 19.5.1973) a 66 a., 47 de prof. 5 38 de sac. Fue Director 3 años.

Prodigó generosamente su carisma sacerdotal de la predicación y la confesión en la Patagonia, y más tarde en Ensenada y Bernal, como párroco. Muchas Comunidades recibieron el beneficio de su dirección espiritual. Su vida salesiana se distinguió por una austeridad extraordinaria y por una profunda devoción a la Sma. Virgen.

*P. Juan Magueur*

\* en Ploudalmezean (Finisterre - Francia) 20.8.1915, † en Giel-Putanges (Francia) 20.1.1973 a 57 a., 37 de prof. y 24 de sac.

Se preparó al sacerdocio después de cinco años en un campo de concentración en Alemania, durante la guerra de 1940-45. Desempeñó los cargos, primero de Ecónomo, y después de Párroco en una parroquia rural.

*P. Francisco McCabe*

\* en Darlington (Inglaterra) 14.1.1899, † en Beckford (Inglaterra) 31.3.1973 a 74 a., 52 de prof. y 47 de sac. Fue Director 25 años.

Después de tres años de servicio militar, se sintió llamado a la vida salesiana, y pidió junto con dos compañeros de guerra entrar en la Congregación. Se manifestaba amante de Don Bosco, de nuestras Reglas y tradiciones. Fue gran organizador entre los Cooperadores y Exalumnos. Cuando era Director, mostraba interés particular por los Salesianos más jóvenes.

*P. José Metzger*

\* en Tal bei Erding (Baviera - Alemania) 6.2.1894, † en Burghausen (Alemania) 10.1.1973 a 78 a., 58 de prof. y 48 de sac. Fue Director 30 años.

Sus estupendas cualidades de atraer a los hombres y a la juventud,

cautivaron el afecto de cuantos le conocieron. Era ejemplar por la sencillez de corazón, la humildad y la profunda piedad. Le caracterizó su profunda adhesión a Don Bosco y a la Congregación, su gran optimismo y su afabilidad.

*P. Fernando De Meulenaere*

\* en Gand (Flandes Oriental - Bélgica) 25.12.1924, † en Lubumbashi (Zaire) 1.2.1973 a 48 a., 26 de prof. y 8 de sac.

El P. Fernando fue un misionero a tiempo pleno, entusiasta y metódico. Llevaba trazado día a día su plan de trabajo. Era muy querido de su grey, que encontró en él un padre celoso de su bien material y espiritual. Como buen salesiano, tenía preferencia por los pobres, los enfermos y los abandonados. Para él era consigna sagrada el « da mihi ánimas ».

*P. Carlos Mindera*

\* en Viena (Austria) 26.6.1906, † en München (Alemania) 9.1.1973 a 66 a., 48 de prof. y 40 de sac.

Ha sido profesor de historia y de arte en Benediktbeuern durante 40 años hasta el final de su vida. Fue de un gran valor su trabajo científico en el antiguo convento benedictino del 937. Bajo su dirección se llevaron a cabo importantes trabajos de restauración. Publicó un estudio sobre el origen del culto a María Auxiliadora en Alemania, y escribió otras obras para difundir esta devoción. Murió como había vivido, sereno, confiando en Dios como siervo fidelísimo.

*P. Luis Minson*

\* en Este (Padova - Italia) 13.3.1887, † en S. Paulo (Brasil) 6.1.1973 a 85 a., 62 de prof. y 53 de sac. Fue Director 9 años.

Era un religioso verdaderamente ejemplar para todos, especialmente por su gran amor a la Congregación. Era de admirar su celo sacerdotal en atender a las confesiones: en esto era buscado sobre todo por los jóvenes. Gustaba de preparar los niños a la primera comunión.

*Coadj. Enrique Monnier*

\* en Marsella (Francia) 18.7.1921, † en La Crau (Var - Francia) 19.4.1973 a 51 a. y 30 de prof.

Fue un Hermano de carácter siempre sonriente y muy sacrificado. En sus ocupaciones (oratorio, asistencia, enseñanza) fue siempre celoso educador de los jóvenes. Estos le amaban por su gran bondad, su carácter jovial y su entrega a ellos hasta olvidarse de sí. Murió la mañana del Jueves Santo, de un infarto de corazón. La víspera, aun sintiéndose mal, por discreción apenas lo había indicado.

*P. David Morán*

\* en Arabayona (Salamanca - España) 2.11.1902, † en Ronda (Málaga - España) 3.9.1972 a 69 a., 51 de prof. y 40 de sac.

Era muy conocido entre los Salesianos españoles por haber trabajado 40 años en las Casas de formación. Su figura ofrece un gran interés como encarnación de valores evangélicos y salesianos que nos ha dejado en herencia. Virtudes de Don David fueron la fidelidad a la palabra dada en la profesión religiosa, la sencillez evangélica y la piedad profunda.

*P. José Novoa*

\* en Rairiz de Veiga (Orense - España) 11.9.1888, † en Utrera (Sevilla - España) 2.4.1973 a 84 a., 61 de prof. y 52 de sac. Fue Director 6 años.

Por su sencillez, austeridad y espíritu de trabajo, se puede decir que era « salesiano por naturaleza ». Sus características fueron: amor entrañable a los jóvenes, trabajo incesante, templanza y austeridad de vida, piedad sencilla, llena del sentido de la cercanía y de la presencia de Dios a lo largo de la vida.

*P. Máximo Palao*

\* en Yecla (Murcia - España) 25.9.1905, † en Burriana (Castellón - España) 1.4.1973 a 67 a., 47 de prof. y 38 de sac.

Desarrolló su celo sacerdotal y salesiano en el apostolado de la enseñanza. En los últimos años se ocupó en el ministerio de las parroquias salesianas de María Auxiliadora de Valencia y de Burriana.

*Coadj. Luis Pastori*

\* en Milán (Italia) 5.11.1904, † en Como (Italia) 29.6.1972 a 67 a. y 48 de prof.

Trabajó en diversas casas, sobre todo como jefe de taller mecánico.

Fue ejemplo de fidelidad al espíritu de Don Bosco por su laboriosidad, su responsabilidad en la enseñanza y su piedad.

*P. Antonio Prieto*

\* en Barruecopardo (Salamanca - España) 23.10.1907, † en Córdoba (España) 4.2.1973 a 65 a., 47 de prof. y 37 de sac.

Era característico su trabajo constante, ordenado y metódico, y su profundo sentido de responsabilidad y una extraordinaria capacidad de previsión, aún en los mínimos detalles. En el aspecto religioso cultivó con esmero la vida de oración en la línea de una estricta observancia.

*P. Rodolfo Ragucci*

\* en Buenos Aires (Argentina) 13.9.1887, † en Bernal (Argentina) 25.4.1873 a 85 a., 69 de prof. y 63 de sac. Fue Director 6 años.

Fue eximio cultivador del idioma castellano. Sus méritos literarios fueron reconocidos por la crítica más exigente y por el Gobierno español, que lo nombró Comendador de la Orden de Isabel la Católica. Pero sobre todo fue siempre sacerdote y salesiano ejemplar por su sencillez y modestia casi excesivas, pobreza religiosa auténtica, fidelidad inquebrantable a la Iglesia y a la Congregación; gran amor a Don Bosco, cuya figura exaltó en muchas páginas de su producción literaria.

*Coadj. Juan Ramos*

\* en Málaga (España) 3.4.1913, † en Ronda (Málaga - España) 5.5.1972 a 59 a. y 17 de prof.

Muy joven aún había quedado ciego. A los 21 años entró en relación con los Salesianos de Málaga, y desde entonces vivió como si fuera salesiano, prestando en varias casas el valioso servicio de organista. En 1954 pidió y obtuvo su entrada en la Congregación. Su ceguera no le impedía asistir a todos los actos de la Comunidad, pues se valía por sí mismo para trasladarse de un lugar a otro. Supo corresponder fielmente a la gracia de Dios. Su disponibilidad para todo lo que pudiera ser útil a los demás le ganó el afecto de todos.

*P. Edgar Rocha*

\* en Juiz de Fora (Minas Gerais - Brasil) 18.12.1899, † en S. Paulo (Brasil) 25.1.1973 a 73 a., 54 de prof. y 45 de sac. Fue Director 18 años.

Heredó de Don Bosco el espíritu dinámico y la creatividad. Los miles de exalumnos ligados a él por una fuerte amistad testimonian su vocación de educador salesiano. Trabajó durante 23 años en Oakland (California) como párroco de la colonia portuguesa, desarrollando una prodigiosa actividad apostólica. Regresó al Brasil como asesor de los Exalumnos de S. Paulo.

*P. Jorge Shalhub*

\* en Beirut (Líbano) 10.12.1883, † en Roma-PAS 9.4.1973 a 89 a., 71 de prof. y 64 de sac.

El dominio de las lenguas y el conocimiento del ambiente árabe-palestinese, le permitieron prestar importantes servicios a la Congregación y al Patriarcado de Jerusalén en los primeros años de sacerdocio. En Montpellier prodigó los talentos recibidos del Señor, sobre todo como maestro de música, profesor y confesor.

Su recuerdo está unido al Museo Bíblico, que fundó por inspiración de Don Ricaldone. Poseía el arte de hacerse amigos a todos. Otra característica suya fue la ciencia y el acierto en cosas de conciencia y dirección espiritual. Los dolores de la última enfermedad han preparado su alma selecta, purificándola, para el premio eterno.

*P. Roberto Tabacco*

\* en Turín (Italia) 7.6.1892, † en Paterson (USA) 23.8.1972 a 80 a., 55 de prof. y 48 de sac. Fue Director 6 años.

Era de los más ancianos de la Inspectoría. Con su habilidad de compositor y linotipista ayudó en los primeros tiempos a las publicaciones inspectoriales. Fue párroco la mayor parte de su vida activa. En los últimos años, limitada su actividad por la poca salud, seguía siendo el confesor de muchos sacerdotes. Fue siempre optimista, con una visión viva y alegre de la vida, que le ayudó a santificar la enfermedad.

*P. Josué Thomas*

\* en Rossart (Bélgica) 10.11.1894, † en Dilbeek (Bruselas - Bélgica) 10.5.1973 a 78 a., 57 de prof. y 49 de sac. Fue Director 3 años.

El P. Thomas era una figura salesiana de primer plano, de gran personalidad. En los 40 años que trabajó en el colegio IMARA, se ha mantenido siempre joven de espíritu y ha sido para miles de jóvenes un consejero y guía seguro. Era sacerdote con alma de poeta, que tenía el secreto de saber hablar a sus pequeños siempre con lenguaje sencillo y directo: « yo hablo para los pequeños, y para los grandes que tienen corazón de niño ».

*Coadj. Juan Bautista Valentinotti*

\* en S. Giacomo (Trento - Italia) 3.11.1902, † en Turín-Casa Madre 13.2.1973 a 70 a. y 36 de prof.

Antes de ser llamado por Don Bosco, había trabajado en la agricultura. Con esta ocupación siguió dando testimonio de fe en las nueve Casas de la Inspectoría central donde estuvo. Trabajaba mucho, pero mucho más rezaba al Señor, que es quien multiplica los frutos del trabajo. Cuando las fuerzas no le permitieron trabajar la tierra, ofreció cariñosamente su servicio de ayudante de enfermero en las Casas de Piosasco, Bagnolo y Casa Madre. Se adelantaba a servir de corazón a los Hermanos, con rostro siempre sonriente a pesar de los dolores de su propia enfermedad.

## 2° Elenco 1973

N.	COGNOME E NOME	LUOGO DI NASCITA	DATA DI NASC. E MORTE	ETA	ISP.	
50	Sac. AYUSO Leandro	Bernuy Zap. (E)	27.2.1893	24.4.1973	80 Salamanca (E)	Ma
51	Sac. BERNARDINIS Giacomo	Caporiacco (I)	22.8.1908	13.1.1973	64 S. Donà di P. (I)	Vr
52	Sac. BERNASCONI Arnoldo	Montevideo (U)	25.10.1884	18.11.1972	88 Montevideo (U)	U
53	Sac. BRADESCO Giovanni L.	Flores (RA)	8.4.1896	15.2.1973	76 San Justo (RA)	BA
54	Coad. BRYSON Carlo	Philadelphia (USA)	15.8.1928	12.8.1972	44 Boston (USA)	NR
55	Sac. CARAMASCHI Umberto	Polesine Pol (I)	19.9.1882	12.4.1973	90 Ancona (I)	Ad
56	Sac. CATTAN Pietro	Betlemme (IL)	17.12.1906	24.4.1973	66 Nazareth (IL)	Or
57	Sac. CELORIA Giovanni	Casorzo Monf. (I)	12.5.1904	22.11.1972	68 Tampa (USA)	NR
58	Coad. CHESINI Marcellino	Breonio (I)	27.5.1878	12.3.1973	94 General Pico (RA)	LP
59	Sac. CHIARI Mariano	Secchiano (I)	7.9.1882	27.3.1973	90 Frascati (I)	Ro
60	Sac. DEN DIJCK van L.	Bourg-Leopold (B)	22.10.1894	16.5.1973	78 Lubumbashi (RCB)	AC
61	Ch. FONSECA Giuseppe A.	S. Marta de Penag. (P)	28.3.1950	17.3.1973	23 Oporto (P)	Pt
62	Coad. FONTANA Silvio	Somma Lombardo (I)	8.1.1903	6.8.1972	69 Fossano (I)	Sb
63	Coad. FRATTALI Nazareno	Belforte (I)	31.3.1895	15.5.1973	78 Roma	Ro
64	Sac. GUARISCO Vito	Burgio (I)	9.1.1885	10.4.1973	88 Palermo (I)	Sc
65	Sac. GUEVARA Elladio	Coachi (CO)	6.8.1900	12.5.1973	72 Agua de Dios (CO)	Bg
66	Sac. JOHNSON Federico	Chicago (USA)	23.4.1900	9.7.1972	72 Newton (USA)	NR
67	Sac. KOZIK Ignazio	Lowell (USA)	17.2.1905	18.4.1972	67 New Rochelle (USA)	NR
68	Sac. KUSZTYB Stanislaw	Czudec (PL)	5.5.1907	19.5.1973	66 Bernal (RA)	LP
69	Sac. MAGUEUR Giovanni	Ploudalmezean (F)	20.8.1915	20.1.1973	57 Giel-Putanges (F)	Pr
70	Sac. McCABE Francesco	Darlington (BG)	14.1.1899	31.3.1973	74 Beckford (GB)	Ig
71	Sac. METZGER Giuseppe	Thal bei Erding (D)	6.2.1894	10.1.1973	78 Burghausen (D)	Mü
72	Sac. MEULENAERE de Ferd.	Gand (B)	25.12.1924	1.2.1973	48 Lubumbashi (RCB)	AC
73	Sac. MINDERER Carlo	Vienna (A)	26.6.1906	9.1.1973	66 München (D)	Mü
74	Sac. MINSON Luigi	Este (I)	13.3.1887	6.1.1973	85 São Paulo (BR)	SP
75	Coad. MONNIER Enrico	Marseille (F)	18.7.1921	19.4.1973	51 La Crau (F)	Ly
76	Sac. MORAN Davide	Arabayona (E)	2.11.1902	3.9.1972	69 Ronda (E)	Cb
77	Sac. NOVOA Giuseppe	Rairiz de Veiga (E)	11.9.1888	2.5.1973	84 Utrera (E)	Se
78	Sac. PALAO Massimo	Yecla (E)	25.9.1905	1.4.1973	67 Burriana (E)	Va

79	Coad.	PASTORI Luigi	Milano (I)	5.11.1904	29.6.1962	67	Como (I)	Lo
80	Sac.	PRIETO Antonio	Barruecopardo (E)	23.10.1907	4.2.1973	65	Cordoba (E)	Cb
81	Sac.	RAGUCCI Rodolfo	Buenos Aires (RA)	13.9.1887	25.4.1973	85	Bernal (RA)	LP
82	Coad.	RAMOS Giovanni	Malaga (E)	3.4.1913	5.5.1973	59	Ronda (E)	Cb
83	Sac.	ROCHA Edgar	Juiz de Fora (BR)	18.12.1899	25.1.1973	73	São Paulo (BR)	SP
84	Sac.	SHALHUB Giorgio	Beirut (Libano)	10.12.1883	9.4.1973	89	Roma (I)	PAS
85	Sac.	TABACCO Roberto	Torino (I)	7.6.1892	23.8.1972	80	Paterson (USA)	NR
86	Sac.	THOMAS Giosuè	Rossart (B)	10.11.1894	10.5.1973	78	Dilbeek (B)	AC
87	Sac.	TOMBA Ernesto	Lonigo (I)	1.3.1903	23.7.1972	69	Verona (I)	Vr
88	Coad.	VALENTINOTTI G. B.	San Giacomo (TN-I)	3.11.1902	13.2.1973	70	Torino (Casa Madre)	Cn



